

2017

15 de agosto.

Vuelvo a escribir este diario, aunque tal vez más valdría decir que lo comienzo. Un descuido mío - ¿cuántos ya? - me ha llevado a perder las anotaciones de los dos últimos años. Siendo optimista (cosa que no soy) quiero sacar de esta mi “desgracia” literaria algunas consecuencias: primero, si yo, que soy un minúsculo creadorcito cualquiera, siento con un profundo dolor el olvido irreparable de aquellas mis criaturas, así fuesen gibosas y contrahechas ¿cómo puede Dios, si existe, hacer que el hombre sea devuelto a la nada?. Todo creador ama su obra; en segundo lugar, esta pérdida me enseña la resignación, cristiana

o pagana, el desapego de los bienes de este mundo, que no son únicamente los materiales; en tercero, el recuerdo de aquel célebre mito en el cual la esperanza es la última que sale de la caja de Pandora; por último, el infernal “dejad aquí toda esperanza”, la constatación de que el hombre no es bueno por naturaleza, pues habiendo datos para localizarme sin problemas, los documentos guardados en un lápiz digital no me han sido restituidos.

17 de agosto

Una anciana con bastón, bien vestida y con alguna joya, me detiene en la calle: “Por favor, ¿puedo hacerle una pregunta?”. Como su apariencia no era la de una pobre pidiendo limosna, creí que deseaba conocer alguna dirección. Y, de pronto, me dice:

“Caballero, ¿cree usted en Jesucristo, el hijo único de Dios?”. Y entonces me dije a mí mismo: ¿cuántos cristianos se hacen, de veras, la misma pregunta en el fondo de sus conciencias adormecidas? Somos como aquellos atenienses que oyendo hablar a san Pablo en el Areópago sobre el Dios desconocido, cuando oyen mencionar la resurrección de la carne, le despiden con estas palabras: “De eso ya hablaremos luego”.

25 de agosto

Me lamento de no haber tenido nunca el reposo necesario para haber adquirido una formación sólida. En primer lugar, las jaquecas constantes en los años de la universidad y la triste comprobación de que allí lo importante no era tanto saber sino aprobar. Claro es

que el conocimiento -decir esto es una perogrullada- requiere su evaluación. Un médico no puede dejar morir a un paciente ni un ingeniero permitir que se le caiga el puente. Sin embargo, una cosa es que se gane el pan con la cabeza y otra que la cabeza ande babeando sobre el pan. Un universitario no puede ser un mercenario de la cultura sino, por más que sea grandilocuente la expresión, un sacerdote de la sabiduría. Pero el profesor, mientras se dependa de la nota dada, es siempre un enemigo al que, si se puede, se debe engañar en el examen o, en el peor de los casos, adular si éste se deja. Y más tarde vinieron los años errabundos, aquellos en los que vagué de este país a otro y mis lecturas tomadas al azar de lo que hallaba en mis manos, muchas veces comenzadas y otras tantas veces abandonadas. Ahora, como un bibliotecario de ocasión, adquiero una cultura de solapa, portada y contraportada. ¡Ah! y de postre

algún prologuillo sorbido a pequeños tragos. Tantos libros han pasado ya por mis manos que tengo por cierto que algo se me habrá quedado entre las yemas.

27 de agosto

En el patio del colegio de mi hija.

La decadencia humana sigue estas etapas: los niños corren y gritan como chillonas golondrinas; los jóvenes, siempre ruidosos, gritan también, pero ya corren menos; los adultos ni corremos ni gritamos. Quizás el origen del lenguaje haya que buscarlo en un patio de recreo ante la entrada de una caverna con niños chillones o, acaso, jugando con el lodo a orillas de un barranco. Dios, como alfarero, sacó a Adán del lodo como una actividad lúdica.

2 de septiembre

Dentro de unos pocos días me hacen la enésima litotricia. Antes me daban una fecha fija y mi mente se ajustaba al calendario. Ahora debo esperar “a que me llamen”. Como dice el dicho, “esperar es desesperar” (“¡qué verdad tan verdadera!”, dice Machado). Una de las tácticas antiguas de los ejércitos era retirarse continuamente hasta que el enemigo se desfondase impaciente persiguiendo un fantasma. Una vez conocido el día, el cuerpo engendra adrenalina, ansía entrar en combate cuanto antes y que “nuevas heridas – dice el Poema del Cid - hagan olvidar las viejas”. Estoy preparado para el castigo si bien no me crezco con la vara como el toro bravo.

3 de septiembre

Hallo en mi biblioteca personal dos libros sobre la idea del progreso. Ambos – señal de su retroceso - están deshojados, aunque algunos colores de guacamaya bajo sus líneas me demuestran que en su día fueron usados, leídos... y olvidados. ¿Supe yo alguna vez todo eso que hoy no recuerdo? Sí, esos libros están dejados en los rincones de los estantes, como esas estaciones de ferrocarril medio derruidas en pueblos casi abandonados camino de mi ciudad. Siempre me ha producido un escepticismo burlón cierto verso de Horacio: “He levantado un monumento más perenne que el bronce”. En la otra biblioteca, donde trabajo, existen varios libros suyos sin abrir sus páginas o bien tan destrozados como las mismas ruinas de Itálica. ¿Qué es la fama? Una greguería mía,

para humillar ese afán de eternidad, corrige el verso latino diciendo: “he levantado un monumento más perenne que el bronce...ado”. Somos unos mosquitos en un corto verano.

4 de septiembre

 Mi anterior pensamiento me ha traído a la memoria cierta calle de mi ciudad. Se llama “Calle del progreso español”. Curiosamente unas excavadoras han provocado una sima profunda y un fuerte hundimiento de la calzada. Una vez, visitando Ortega de joven al hombrarrón Joaquín Costa, mi paisano, aquejado de una grave enfermedad, quiso alzarse para saludarlos cayendo desplomado de espaldas en el sillón. “Metáfora de la patria”, concluye Ortega. “O sube o baja” es también un emblema de nuestro

Saavedra Fajardo. Hemos oído decir tanto a cierto político español que “España va bien”, que si hubiésemos conocido un poco más la historia, nos habríamos apretado los pantalones antes de tener que bajárnoslos a la fuerza. Las burbujas, esos “mundos sutiles”, las vemos quebrarse.

12 de septiembre

Aunque no conozco la lengua árabe, imagino que este idioma tiene pocas palabras para designar a la borrachera, pues el Islam prohíbe beber alcohol; pero los españoles tenemos toda esta hilera de sinónimos para nombrar dicho estado de alcoholismo: ebrio, curda, pedo, melopea, tablón, merluza, mamado. Esta mañana he visto dos marroquíes borrachos. Claro es que fuera del mundo musulmán muchos hombres

relajan sus preceptos y, en cierto modo, se “occidentalizan”. Estos marroquíes hablaban entre sí en árabe, pero introduciendo una cuña del español que, por supuesto, estaba muy lejos de ser las jarchas mozárabes. ¿Y cuál era este injerto solamente reconocible? Pues “hijo puta”. No es extraño que nuestra lengua exporte este préstamo teniendo en cuenta que hasta los escolares más pequeños usan de dicha grosería tan extendida y razonable sólo en personas sin cultura – ni vocación de adquirirla- o bien la usen personajes literarios de baja estofa como la Celestina, ya que esta alcahueta no puede hablar sin falsedad como lo harían un Calixto y una Melibea. Pero si todo un premio Nobel, con sus chuscadas, avala...

13 de septiembre.

Si los musulmanes se supone que no deben tener muchas voces para el estado de ebriedad, tampoco creo que su lengua nos dé muchos nombres para el cerdo y sus derivados: puerco, cerdo, marrano, tocineta, chorizo, morcilla, chicharrón, etc. Tal vez el excesivo consumo que hacemos los españoles de estos productos sea el resultado de habernos habituados a ellos para demostrar que somos “cristianos viejos”. Y tal vez el rechazo de los judíos hacia estos animales proviene de que sean alimento de los cananeos. Por la comida los conoceréis. ¿Acaso los veganos no nos dicen mucho de su psicología de alcachofa?

15 de septiembre

Decía Unamuno que estaba contra los “hunos” y contra los otros. Cuando la izquierda gana las elecciones tiene el sentimiento de haber “conquistado el poder” - el palacio de invierno . y piensa “ahora se van a enterar éstos lo que vale un peine”. O sea, le mueve el resentimiento de la clase social. En la misma situación, cuando la derecha vence en unas elecciones, cree que ha recuperado “lo que es suyo” por naturaleza y que le pertenece desde el origen de los tiempos, como no puede ser de otro modo, salvo en aquellos casos en que los votantes se equivocan. A la izquierda le pertenece la, por así llamarla, cultura de la pancarta, de la manifestación callejera, de las pintadas en los muros. Todo esto nos revela que históricamente se encuentra, o se ha encontrado, en la oposición a la

gente “de orden”. La derecha rara vez sale a la calle, pues tiene otros medios como la prensa para ejercer presión sobre la opinión pública. Nunca se ha visto salir a un banquero a la calle para protestar. Los católicos de derechas, valga la redundancia, sí se manifiestan en las calles para no ser la voz que clama en las iglesias vacías. En cualquier caso, también la izquierda en el poder se vuelve siempre más “conservadora”, más “derecha”, pues nada hay más sencillo que prometer cosas cuando no se tiene la obligación de cumplirlas.

18 de septiembre

He leído la copia del testamento de una mujer que muere “en estado honesto”. Esta curiosa expresión decimonónica designaba a las solteras (más bien

solteronas) que mueren con buena fama. Solteras, y enteras. Basta este ejemplo para saber cómo era la moral sexual de aquella época represora del instinto más natural.

19 de septiembre

Cerca de mi casa se coloca en la puerta de un banco un mendigo que pasa el día leyendo algún libro, y libros que demuestran una cierta cultura. Si León Bloy se llamó a sí mismo “mendigo ingrato”, a éste lo podemos calificar como “mendigo intelectual”. El resto de mendigos se sitúa en las puertas de las iglesias, los tradicionales, o bien de los supermercados, los modernos, con la misma intención de vivir suscitando la caridad. Unos siguen la herencia benefactora del católico burgués, otros el consumismo actual. Pero no

creo que en este caso la banca le ofrezca una rentabilidad demasiado alta. Al menos para comprarse libros.

20 de septiembre.

Tengo en la ventana de mi trabajo una postal de la *Pietà* de Miguel Angel. Ciertamente, es una magnífica escultura. Sin embargo, una cosa me llama la atención: María está representada como una mujer joven, demasiado joven, incapaz de haber dado a luz a Jesús dada la escasa diferencia visible de los años. Se dirían hermanos. Que yo sepa, nunca se ha pintado ni esculpido a la Virgen de vieja, arrugada, desdentada, con todas las consecuencias físicas que conlleva consigo el paso inexorable de los años. Del mismo modo, la iconografía cristiana nos presenta a un Cristo joven,

alto, delgado, con una barba y una corta melena cuidadas y bien parecido. Un Jesús calvo, bajo y gordo, con la fealdad de Sócrates, no contradice ningún dogma teológico, pero nos demuestra que la belleza es siempre un “plus”, como en las azafatas, las locutoras, las portavoces (no portavozas) de la policía, o las mujeres del tiempo (con sus equivalentes masculinos). En una religión cristiana protestante (“secta”, para decirlo así despectivamente según los católicos) las personas mayores, jubiladas, son las encargadas de llevar a cabo tareas de despacho de puertas adentro mientras que los “misioneros” se eligen, si ello es posible, entre los jóvenes más agraciados (esos clones que caminan siempre en parejas). Podría hablarse de cierto “marketing” espiritual. Al cielo por la belleza.

21 de septiembre

Una sociedad se define a sí misma por la densidad de sus insultos y la magnitud de los elogios sinceros. En los artistas abundan los primeros, pues, como vanidosos, viven del aplauso del público. Los científicos, tal vez se disparen con la artillería pesada desde artículos especializados, pero sus ataques llevan dentro la carga de los hechos objetivos. Y, aunque entre ellos también se dé el orgullo, su público se reduce a un radio de unos pocos entendidos. Sus broncas hacen menos ruido.

26 de septiembre.

Comparemos estos dos “curriculum vitae”:

1) Nos D. Antonio Despuig y Dameto, por la

Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo de Valencia, Caballero Prelado Gran Cruz de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III y de la de S. Juan de Jerusalén, Prelado Doméstico de su Santidad, Asistente al Sacro Solio Pontificio, del Consejo de su Magestad &c.

2. Jesús, nazareno, hijo de José y de María, carpintero.

¿Alguien puede creer de veras que Jesús de Nazaret aceptaría llamarse su Eminencia, Ilustrísimo, Reverendísimo, etc?

28 de septiembre

Mi esposa me acusa de no tener “iniciativa”. Y

eso es falso. Lo que no tengo es “consecutiva”. Yo me parezco a Notre Dame, esa catedral que al ver sus dos torres nos da la sensación de estar inacabadas, como cortadas o bien decapitadas en alguna revolución.

30 de septiembre

Cuando era adolescente, amante de las ciencias, tenía a las constantes físicas del universo material como unas joyas magníficas esparcidas por la naturaleza. ¡Qué extraordinario hallar esos tesoros! Ahora me parecen meros trucos contables para que salgan bien las cuentas del universo, los tacos de madera que se colocan debajo de las patas para que cuadren los números en las fórmulas.

1 de octubre

He fichado un libro del siglo XVII en el que se trata de la expulsión de los jesuitas y esto me ha traído a la memoria cierto pasaje de la *Autobiografía* del fundador, el vasco Íñigo, o Ignacio, de Loyola. Andaba éste montado en un mulo cuando se encontró en el camino con un moro que iba en otra cabalgadura. Ambos comenzaron a conversar de cuestiones sobre la religión y en un momento dado el musulmán dijo algunas cosas sobre la virgen María que le parecieron ofensivas al fundador de los jesuitas. En esto llegan a una encrucijada en la que deben separarse. El vasco duda: ¿debe ir detrás del moro para darle una paliza salvando así el honor de la madre de Dios? ¿O, como se hace en los libros de caballería, deja la elección al

cuadrúpedo? Por fortuna, el mulo gana y, dando muestras de cristianismo en cuatro patas, permite seguir su camino al moro dejándole en sus creencias heréticas y haciendo renuncia de la violencia. El mulo fue más cristiano.

2 de octubre

He leído en las memorias de un médico de la primera mitad del siglo XIX que España, desde el inicio del siglo hasta 1860, se había llenado de abogados, galenos, ingenieros, arquitectos, etc. Como no puede haber ocupación para todos ellos los llama “proletarios de levita”. No es nueva la inflación actual de los títulos universitarios (por cierto, este doctor, federalista en la I República siendo ya anciano, afirma que los célibes y los lisiados ¡deben tener prohibido

dedicarse a la enseñanza de los niños! Estos liberales...).

3 de octubre..

Si nos quejamos como una degradación de la cultura literaria del abuso de las abreviaciones, deberíamos leer algunas cartas y documentos del siglo XVIII donde éstas son innumerables. Sólo esto nos haría pensar que no siempre es cierto eso de que “cualquier tiempo pasado fue mejor”. ¿Podríamos imaginar hoy una nueva “semana trágica” en la actual España? ¿Y una guerra entre Francia y Alemania que se han enfrentado tres veces en el corto espacio que va de 1870 a 1941?

7 de octubre

Una vez más escucho decir que hoy no se lee porque la lectura exige siempre un esfuerzo intelectual. Y es cierto que leer una novela es menos ligero que ver una película. Sin embargo, quien lee no piensa por sí mismo, deja su mente discurrir por el carril trazado por el escritor. Leer es oír con los ojos el pensamiento de otro. La mente descansa de su voz interna, abdica de pensar por ella misma. De vez en cuando, hace un esfuerzo para saltar al margen del libro con una nota diciendo: “Bien, bien”, “no es eso”, “lo mismo se lee en Fulano”. A esto se reduce el esfuerzo de la lectura.

8 de octubre

Merece la pena leer la sentencia estúpida de la

Inquisición al ilustrado Pablo de Olavide, considerado como hereje formal por creer que no hubiese sexto mandamiento ni tampoco infierno en el cual castigar los pecados. Se le castiga, entre otras cosas tocantes a la religión como rezar, etc., con que no lleve ni ropa de terciopelo, ni seda, sino paño común (y además amarillo), además de no montar en caballo ni llevar joyas. Huido a Francia (donde le horrorizó cómo sus ideales acabasen en la revolución) se le acusa de tener trato con “Bolter” (sic) y con “Rusó” (sic). Según parece ni Voltaire ni Rousseau merecían conservar la forma de su nombre, no fuese que el conocimiento de su lengua inoculase sus pérfidas ideas... (GM 823)

15 de octubre

Para saber cómo andaba la Universidad en

España a mediados del siglo XIX puede leerse las memorias de Federico Rubio y Galí en lo que se refiere a cierto catedrático. Lo vergonzoso es que yo he vivido algo similar en pleno siglo XX.

3 de noviembre

Erudición, eructo de una lectura actual: el rey Luis XIV comía con los dedos sin usar el tenedor. “¡Niño, comes como un cerdo”. - No señora, como todo un rey.

7 de noviembre

Una de las amantes del rey Luis XV llevaba a su perrito en el cuello con un collar de diamantes regalo

del rey de Suecia. ¿Podemos extrañar el odio de la plebe? ¿Era el pasado? Algo de ese lujo obsceno cuenta Vilallonga de su familia noble viviendo en un castillo arrasado por las turbas en la guerra civil.

18 noviembre

Las mujeres se quedan viudas en las guerras, pero también hacen viudas a otras mujeres. Su forma de matar no es en el frente, con el fusil en la mano, sino con la ironía maliciosa en la retaguardia. En la guerra civil americana Stanley – aquel de ¿“el doctor Livingstone supongo”? - recibió un paquete que contenía unas ropas de mujer para recriminarle que no luchase por el sur....¡y eso que era extranjero! Agata Christie dice en sus memorias que las jóvenes inglesas repartían plumas de gallina a los muchachos que no se

alistaban para la guerra. En suma, señalaban su cobardía. También se mata incitando a matar con la ironía.

3 de diciembre

Leo una carta de 1803 en la que una señora declara tener una imagen de nuestra Señora de Guadalupe para ofrecerla a cambio de algunas indulgencias ¡Oh, los buenos católicos antiguos!

19 de diciembre

Las personas abnegadas que sacrifican su vida por el prójimo tienen en el fondo la esperanza de que esta abnegación les será más tarde premiada en una otra vida. Y, aunque sean ateas, se creen merecedoras en esta vida de la buena fama – una forma de “ego” -

por sus buenas acciones. Pero si no creen en una recompensa futura ni tampoco en las alabanzas de los hombres (su callada labor no tiene espectadores), aún así tienen la satisfacción interna de tener buena conciencia. Solamente es moral quienes hacen el bien no sólo sin esperar nada – ni otra vida, ni fama, ni buena conciencia – sino contra sí mismos, dañándose a sí gratuitamente. Solamente el malo es bueno. Ésta es la gran paradoja. Claro está que también entonces se les podría llamar masoquistas. Y obtener placer del dolor es también un modo de recompensa semejante a los anteriores.

20 de diciembre

Jesús nos dice: “Ama al prójimo como a ti mismo”. Pero no más. A veces se llama egoísmo a la

resistencia que hacemos al egoísmo ajeno.

AÑO 2018

8 de enero

Cerca de mi casa se sitúa un anciano pidiendo limosna. Alguna vez le doy una pequeña moneda (no quiero presumir de caritativo pues esto ocurre de tanto en cuando). El pobre viejo, harapiento, parece un loco y se lleva las manos a la boca de una manera insistente en actitud de pedir comida. Sin embargo, le he sorprendido hablando con plena razón sin la máscara de la demencia. El mendigo engañaba en la mendicidad igual que un comerciante lo puede hacer en la báscula. La diferencia es monetaria. Siento aversión hacia quienes desean dar pena y admiración hacia los que mantienen el amor propio incluso como pordioseros.

10 de enero

A veces se me ocurre pensar que dicho mendigo haya sido un maltratador de sus padres, de su esposa y de su hijos, un violador de mujeres reincidente, un pederasta y abusador de niños, la peor de las bestias posibles. Si conociésemos su pasado ¿sería merecedor de nuestra limosna y compasión? Y entonces me encuentro con el dilema de la misericordia y la justicia divina. ¿Será necesario un certificado de antecedentes para tener la licencia de pedir limosna igual que se abre un negocio?

11 de enero

¡Cómo odio el falso “bonico” hipócrita de los

tenderos fenicios cuando no es natural, espontáneo! Mi padre nunca se plegó al cliente cuando éste no tenía la razón. Es difícil pensar que pudiese alimentar a tres hijos y a una esposa. Antes antipático que falso.

12 de enero

No entiendo bien la letra de un cierto manuscrito. Evidentemente una letra formal, de molde, comprensible para todos, me hace ver que el individuo es menos comprensible que la sociedad de la que forma parte. Y, sin embargo, los manuscritos de autores valen más que los libros legibles con letras de molde, pues tipos hay muchos y cada mano solamente tiene su huella digital. Todo es la ley del mercado que los hace únicos, individuales. Como el hombre con una sola alma frente a una sociedad desalmada.

15 de enero

Todos nos horrorizamos cuando en un accidente de avión mueren doscientas personas. Sin embargo, no nos escandalizamos sabiendo que millones, todos los hombres que vivían en el siglo XIX están ya muertos. Aceptamos ello como una cosa natural, ley de vida. Y esto es el verdadero escándalo: la muerte.

21 de enero.

Casi todos los días escucho a través de mi móvil algún programa de la radio suiza. Me hubiese gustado ser plenamente bilingüe, como un valenciano que habla en castellano tan bien como pueda hacerlo un salmantino. Yo hablo en francés como una “vaca

española”, según dicen nuestros chovinistas vecinos. Me parece tener un guijarro en el zapato que me impidiese caminar al paso de mi pensamiento. Cuando aprendemos una lengua extraña siempre nos cuesta más usar las formas del subjuntivo que los tiempos del indicativo. Esto es la prueba de que los objetos del mundo real se nos presentan con mayor fuerza a la mente mientras que debemos forzar a nuestros sentimientos para sacarlos de ella.

12 de febrero.

Ayer escuche en la radio un programa sobre “el ángel de la muerte”, el doctor Mengele. Me viene a la memoria un teólogo protestante alemán, muerto en un campo de concentración nazi, que comparaba una corrida de toros con el evangelio, y ya es lejos para

andar a rebuscar una metáfora. En un mismo toro el público podía pasar del aplauso a los pitidos según el torero diese un buen pase o se alejase cobardemente del astado. Del mismo modo – dice- los judíos pasan en poco tiempo de alabar a Cristo en el domingo de ramos al “Crucifícalo”. Yo he pasado unos días alegres y, de pronto, me acomete una sensación de tristeza, una pasividad que me asusta y da miedo. Temo recaer en la depresión, o que ésta, aparentemente muerta, se levante como algunos toros al darle el descabello. No es una idea descabellada creer que se puede entrar otra vez de donde se salió. Por fortuna, hoy me he levantado con buen ánimo.

17 de febrero

Pasó el día de los enamorados, la jornada

dedicada al amor. Como en el santoral, cada causa tiene su puesto en el calendario: el medio ambiente, la erradicación de la pobreza y... ¡hasta el día de la radio! En “todos los santos” nos acordamos de los muertos porque si pensásemos todos los días en ellos no podríamos vivir. La vida se dispara hacia el futuro y el tiempo, como dice Quevedo, “ni vuelve ni tropieza”.

18 de febrero

Desde hace algún tiempo se ha doblado el número de fieles que acuden a la misa de las ocho en la iglesia donde trabajo. Esto es un buen motivo de esperanza de que la fe lleve a la caridad por la justicia. Cristo instituyó el sacramento de la eucaristía, pero no habló nada acerca de la frecuencia de la comunión. “Haced esto en conmemoración mía”. ¿Cada día? ¿cada

semana? Esta última posibilidad parece más razonable teniendo en cuenta que el domingo es el día del Señor. En cualquier caso, una cosa es cierta: podemos comulgar en cualquier momento, pero la caridad no se ciñe a un horario ni unas fechas concretas. No es posible amar al prójimo, como si fuese una tutoría, los martes y jueves de once a una. El católico debe ser católico en todos los momentos del día.

20 de febrero

El historiador Sánchez de Albornoz cuenta lo siguiente: reunidos Azaña, él mismo y Ortega en un café, al marcharse el filósofo dice el político: “¿Ha visto usted alguien más orgulloso que don José?” Y don Nicolás responde: “sí, usted”. Juan Ramón Jiménez llamaba a Ortega, “imán de horizontes”. Ya se ve que

dos imanes del mismo signo se repelen entre sí.

23 de febrero

En la puerta de una finca leo: “No se admite propaganda”. Junto a ella está escrita la misma advertencia, pero con esta forma: “En esta comunidad no se admite publicidad”. Ya se ve que de la prosa común de la vida a la vulgar rima poética solamente hay un paso en la acera.

24 de febrero.

Habiendo trabajado como voluntario en una organización de lucha contra la exclusión social, ¿me he convertido en un racista, un xenófobo, un pauperófono? Veamos: si por racismo se entiende que la biología condiciona la inteligencia, evidentemente no

puedo aceptar dicha tesis. Un blanco tonto es tan tonto como un negro igualmente estúpido. Por otro lado, nadie puede dudar que la anatomía de los negros es idónea para ser velocistas y jugadores de basket, mientras que no se ha visto nunca un nadador negro en un podio olímpico. En cuanto a la acusación de xenofobia todos lo somos un poco, incluidos los mismos negros. Es una cuestión de dosis, de grado y de umbral. Las personas sitúan el listón de tolerancia en diversas alturas. Un xenófobo visible como tal sería particularmente sensible a la presencia mínima del extranjero. En el antiguo Egipto los hebreos comenzaron a ser un problema cuando los descendientes de Abraham se multiplicaban más rápido que los nativos del país de acogida. ¿Quién vería con buenos ojos que el número de mezquitas sobrepasara al de las iglesias? Ni los anticlericales, que prefieren habérselas con los clericales de casa y de toda

la vida.

En cuanto a la pobreza, nunca he entendido que sea más fácil dar una pequeña limosna aislada para que subsista el pobre que reunir todas esas pequeñas limosnas privadas en un fondo social satisfaciendo con ello un trabajo para bien de la comunidad, así sea éste muy secundario. Salvar la honrilla del menesteroso. Dar una monedilla no hace ganar una parcela en el cielo aunque pase un paño mojado sobre la conciencia. El trabajo, por más humilde y penoso que sea, dignifica al hombre, la mendicidad le humilla. La mano está hecha para trabajar, no para pedir. Ciertamente hay una población como viejos, minusválidos, alcohólicos y drogadictos que solamente pueden recibir asistencia. Pero los demás tienen brazos con los cuales ganar el pan si se les ofrece la ocasión. Como decía el mismo san Pablo, con una dureza evangélica, “quien no trabaja que no coma”. Y él mismo se ponía como

ejemplo por ser curtidor de pieles. Hoy se habla mucho de la pobreza “energética”. Es una tontería. La pobreza no tiene adjetivos. El pobre debe reclamar un trabajo adecuado a sus posibilidades y un salario justo que le permita pagar sus necesidades básicas, entre ellas el consumo de energía. Los bonos alimenticios son una forma de mendicidad oculta. Por otro lado, si algo me molesta en el mendigo “válido” (especialmente en un joven sano) es su falta de amor propio, su escaso orgullo personal. Decía Pericles que en Atenas no era una vergüenza ser pobre, pero sí no hacer nada para salir de la pobreza. O sea, no revolver Roma con Santiago mirando debajo de las piedras y moviéndose en los cuatro puntos cardinales. Y si eso no sirve todavía, cúlpese sólo entonces a otro. Está claro que pueden darse excepciones razonables. Un joven de un medio social muy bajo no tiene nunca en la sociedad las mismas probabilidades de “surgir” como otro de la

clase media. Ésta es la obligación del Estado: favorecer la igualdad de oportunidades, remover los obstáculos fruto de la clase social.

Me molesta el pobre cuando me llama “guapo” tanto como el tendero cuando me dice “bonico”. Más valdría que uno gritase “merluza fresca” y el otro “una limosna, por favor”. Sin subterfugios, ni por arriba ni por abajo. La adulación es tan evidente y notoria que no puedo sufrirla por más que unos busquen un beneficio más alto para vivir y otros mucho más bajo para malvivir.

25 de febrero

Suele asociarse hoy a los Erasmus con los orgasmus. Existen juegos de palabras que son algo más que juegos de palabras. Así llamar en la edad media a

los dominicos “dominicanos”, los “canes del Señor” dado que tienen a su cargo la inquisición.

26 de febrero

El estudio de la historia sirve para ver en perspectiva los hechos del presente. En la primera mitad del siglo XVII el duque de Medina Sidonia pretendió independizar Andalucía de la monarquía española y también el Duque de Híjar intentó convertirse en monarca de Aragón separado de la Corona. Los cabecillas fueron ejecutados sin juicio ni contemplaciones. Antaño el rey mandaba un ejército, le cortaba la cabeza a los nobles rebeldes y aquí paz y allá gloria. Hoy los jefes del desafío independentista catalán tienen, si no la libertad, seguro el cuello. ¿Quién duda de que existe un progreso moral?

28 de febrero:

El escritor Gide escribe estas palabras hace poco más de un siglo: “Es para mí un verdadero sufrimiento pensar en esa enorme masa que se cubre de letra de imprenta para un día, y que se tira luego a la basura”. Pero no solamente el periódico o la publicidad terminan en el cubo de los desechos. He fichado muchos libros sepultados de polvo en los estantes sin que nadie se acuerde de ellos y hoy - ¡que despilfarro sumo!- un libro cuyas páginas cerradas nunca habían sido desvirgadas por un estilete en sesenta años.

1 de marzo

En nuestro país los revolucionarios nunca han sabido romper totalmente con la tradición. Tal vez, no teniendo nada nuevo, se han limitado a seguir los caminos trillados. La república crea una bandera tomada de la bandera monárquica a la cual se le ha cambiado el color por otro muy cercano al rojo, el morado. Y los independentistas catalanes colocan una estrella en la cuatribarrada histórica prohibida por la dictadura. ¡Qué falta de originalidad! Los franceses, verdaderos revolucionarios, han cortado la cabeza de su rey en lugar de mandarlo a un exilio dorado a la espera de que su efigie vuelva a figurar en las monedas. ¿Dónde está la flor de Lys?

21 de marzo

He fichado hoy estas dos tesis: “Valor de la resonancia magnética en el estudio de las metástasis linfáticas cervicales” y “La extensión del carisma de la infabilidad al objeto secundario del magisterio eclesiástico”. Ambas coinciden en la longitud de título. ¿Algo más? Una se dirige a la salvación del cuerpo, otra a conducirnos al cielo. Sin embargo, el cuerpo está aquí con nosotros y el cielo no sabemos dónde está.

3 de abril

Ayer me desprendí de una vieja tableta informática inservible. Un mendigo, antes de tirarla al contenedor me la pidió dándome las gracias. Y esas gracias me parecieron un puñal en el corazón. Me vino a la mente aquel soneto de Calderón que inicia “Cuentan de un sabio que un día, etc.”.¿Dónde han

quedado tus anhelos por una sociedad más justa,
pequeño burgués?

12 de abril

Embrollo político sobre la concesión de un título sin haber realizado los exámenes. La oposición, en vez de lanzarse como debiera al cuello de los desvergonzados catedráticos de una universidad, atacan al partido adversario. Un compañero me dice también que una alumna fue aprobada porque le lloró a su profesor con el cuento de que era su última asignatura para ser licenciada. Hacía estudios de historia. Tal aprobado regalado hubiese sido grave si se tratase de licenciatura en medicina. No se puede matar por sentimentalismo. Sin embargo, unos malos historiadores hacen una mala historia. ¿Y qué sería una sociedad con amnesia? Los pueblos sin historia no

son felices, pues la memoria es un privilegio de los hombres aunque puedan ser desgraciados.

20 de abril

Tengo mucho respeto por la psicología y muy poco por los psicólogos. O, para no ser injustos, con una buena parte de ellos. Hoy he recibido el informe de evaluación de mi hija. ¿Cuál ha sido su trabajo? Usar el método de las adivinas: primero sonsacan la información a los padres y luego más tarde se la devuelven organizada de otra manera. Hace algunos años, pasando mi depresión grave, acudí tres sesiones a una psicóloga, con su diván freudiano y sus honorarios incluidos. Una vez acabadas las tres sesiones sacó sus conclusiones: “usted tiene una depresión y sufre mucho”. Para ese viaje no hacían falta alforjas ni billetera.

22 de abril

A veces pienso que se da educación a los alumnos para justificar la existencia de los profesores de cada ramo y de un ministro de educación que justifique el gasto público. Ya que están...

23 de mayo

Estoy copiando un texto sobre mi admirado Ortega. Me vienen a la cabeza unas palabras suyas sobre la “barbarie del especialismo”. Situadas en su contexto tiene mucha razón. Sin embargo, también podría contraponerse a ellas la “frivolidad del

aficionado”. La sabiduría popular lo expresa claramente: “aprendiz de todo, maestro de nada”. Me han atraído siempre varias materias de estudio, pero nunca hasta el extremo de descender hasta la nota a pie de página. Ya sé que esta clase de descensos son los que encumbran en las carreras académicas. Pero la letra pequeña necesita lupa grande y leerla es solamente adecuado para los contratos... y las bibliografías.

25 de mayo

Hace ya muchos años, visitando mi colegio mayor, uno de sus estudiantes (bastante más joven que yo) me preguntó cuál era mi opinión sobre la “posmodernidad”. Yo, que entonces ignoraba todo sobre el pensamiento “fuerte” y el pensamiento “débil”

(aunque siempre he sabido que las ideas se imponen muchas veces a puñetazos) le dije que la posmodernidad seguía a la modernidad, pero un día precedería a la “post-posmodernidad”. Y no me parece que fuera mala respuesta. Salí airoso de mi ignorancia.

28 de mayo

Siempre me ha sorprendido que los teólogos, afirmando que Dios es personal, hablen de él tan fría y asépticamente como si fuera la descripción de un objeto, una máquina, un continente, etc. Si la teología es hablar de Dios, creo que sería mejor cantar a Dios como se hace en los salmos. La poesía a lo divino es más divina que la teología de los teólogos.

29 de mayo

El creyente es el ser más feliz sobre la tierra. Si se cumple la esperanza de una nueva vida sobrenatural verá confirmada su fe. Y si la nada le espera, nada advertirá ni conocerá nada de su error. Tal vez para aminorar esa beatitud se ha creado la idea del infierno. Este es a la vida la amenaza del suspenso en la pedagogía tradicional. Estudiad, sed buenos y tendréis recompensa.

31 de mayo.

He leído un artículo del padre M.D sobre el aborto. Me gusta el autor, no sólo por su mente abierta y progresista sino también por ser un excelente escritor. Sin embargo, el aborto es un tema espinoso

que conviene tratarlo con mucha delicadeza. Comparar el número de fetos “asesinados” con los muertos en las guerras y el holocausto me parece un símil burdo e indigno hacia quienes, sin conocer las últimas razones, toman tan drástica decisión. Ciertamente no hace culpables a las madres, pero tampoco hace culpable a una Iglesia que condena los medios anticonceptivos y, luego, en nombre de la moral católica, condena los resultados que hubiera sido posible evitar. Creer que las relaciones sexuales no tienen otra finalidad que la procreación es algo que no creen ni aquellos a los que se les prohíbe tener relaciones sexuales. Pero, al menos, que la petición vaya dirigida a los miembros de su parroquia y no impuesta por quienes sueñan con una vuelta al abrazo de oso del Estado protector.

1 de junio

Y, sin embargo, hay algo de razón en el artículo anterior. Todos nos sentimos conmovidos cuando se encuentra un niño recién nacido en un cubo de basura. Pero aceptamos que se corte la vida ¿cuándo? ¿en qué mes un feto humano se convierte ya en un hombre? ¿cuándo un aborto se transforma en un delito y cuándo no lo es todavía? ¿Es una cuestión de límite? Los psicólogos realizan un experimento: una figura de gato cambia rasgos mínimos hasta que, en un determinado momento, en vez de un gato se ve un perro. Del mismo modo hay un instante en que se pasa de ver unas piedras a contemplar una catedral. ¿En qué momento el feto se hace hombre? Yo no lo sé. Tal vez cuando ese feto nos interpela vemos ya la catedral y el gatoperro.

2 de junio.

He fichado esta mañana las obras de Racine y me he acordado de unas palabras de Madame Sévigné, esa mundana escritora que se hizo célebre por escribir unas cartas melifluas a su hija. Dice esto: “Racine pasará como el café”. Ciertamente el dramaturgo está casi olvidado, pero la moda dieciochesca del café sigue siendo bien viva. Este error enorme podría formar parte de un libro de “anti-visionarios”. ¿No nos acordamos de un historiador franquista cuando se nombró a Adolfo Suárez como presidente en la transición?. “Error, qué error”. No nos fiemos de las apuestas históricas.

8 de junio

Formación de nuevo gobierno. Algunos, muchos,

creen que el futuro ministro de cultura no tiene peso suficiente para ocupar el cargo. Yo discrepo. Tiene el peso suficiente para hundir el ministerio.

12 de junio

Mis previsiones sobre el ministro de cultura se han cumplido. Este nombramiento me ha hecho escribir un artículo bajo el nombre “Productos de la Huerta”. No me desagrada. En esencia viene a decir que hay alguna Máxima Huerta que resulta un Pipino breve.

17 de junio

Cualquier literato - ¡vaya nombre insustancial! - prefiere antes una crítica mala al silencio. Y esto es así aunque la calidad de su estilo sea ínfima. El escritor,

bueno o malo, insisto, atraviesa por tres periodos: uno, el narcisista, en el cual se gusta a sí mismo; otro, la vanagloria, en el cual desea agradar y ser alabado; finalmente, no hallando eco, se refugia en el orgullo, la autosuficiencia, el bastarse a sí mismo. Esto es, en cierto modo, una vuelta al narcisismo, siempre presente. Sin embargo, puede volver al inicio, pero no está nunca como en el inicio, según el aforismo de Bergamín. Ha recorrido un camino circular. Después de todo, el rruiseñor “ni pide ni sufre espectadores”. Poco da si el escritor no es un mirlo sino un grajo.

21 de junio

Hace poco se ha celebrado la fiesta del “corpus”, ese “Corpus Christi” que da su nombre al colegio del cual soy tan deficiente bibliotecario. Sin duda, Jesús

fue un hombre, un verdadero hombre; la Iglesia añade que es también verdadero Dios y Dios encarnado, igual en todo al hombre salvo en el pecado (lo cual es ya de por sí una buena ventaja de partida). Todos sabemos que los reyes defecan, orinan, tienen ventosidades y, durante la noche, aunque sea involuntariamente, tienen poluciones y erecciones naturales, fisiológicas y nada pecaminosas, si es que ello es pecado y se peca también en sueños. Todas estas cosas pueden causar pudor, pero no son en sí mismas vicios nefandos. La comida y la bebida tienen evidentemente su entrada y su salida. Si un pintor realista quisiera representar a Cristo en acciones fisiológicas vergonzosas o hechos irremediables tras su muerte, como Holbein joven, podría ser acusado tal vez de ser vulgar, inoportuno y de un pésimo gusto, incluso de irreverente anticlericalismo, pero nunca de herético.

29 de junio.

Hoy se cumple medio siglo que hice la primera comunión. Desde muy pronto he considerado la eucaristía como un acto simbólico, el recordatorio de la última cena. Sin saberlo, como aquel personaje que hablaba en prosa, he sido un protestante desde niño figurándome ser católico. Creer en la “presencia real” y tomar como literales las metáforas del pan y del vino como el cuerpo y la sangre del Señor mediante la intervención del sacerdote me parece exigir la fe del carbonero. Ofrecer el pan en la hostia es más fácil que distribuir el vino, lo cual no significa que por ello se comulgue a medias. Es una cuestión de pragmatismo. Si no hubiese pan, se ofrecería tortas.

4 de julio

Me bastó la lectura de un par de artículos del Padre Martín Descalzo para convertirme en un admirador suyo. No solamente por su misión “pastoral”, sin ninguna ostentación, sino también por su talento literario. Su prosa vale como la mejor poesía. Otro autor, cuya lectura también me es muy apreciada, es la del Padre Cabodevilla. Es una pena que, tal vez por prejuicios anticlericales, estos autores sean en buena medida desconocidos por un público laico. Sin embargo, debemos admitir que también la verja se cierra desde dentro y, si se ponen cristales sobre la tapia, es para que no se salte a la propiedad privada. La Iglesia, sin dejar de ser Iglesia, debe

“aggiornarse” cada día para no quedarse detrás de un mundo que precisa de una guía y no de un freno.

5 de julio

Abro un libro del P. Martín Descalzo y el primer artículo lleva por nombre “El sacramento de la sonrisa”. Y, curiosamente, a modo de marcapáginas en otro libro, hallo un anuncio que dice: “Sumerja todos los días su dentadura en las burbujas tal...”. San Agustín abría al azar la Biblia con la esperanza de hallar una revelación. Yo solamente he esbozado un tirón divertido en la comisura de los labios. Me parece que son muchos los que tienen sumergida la dentadura postiza en un vaso de burbujas y por ello no pueden sonreír. “Sonriamos – creo dice Ortega- un artículo más”.

20 de julio.

Volviendo a leer tras mucho tiempo los *Recuerdos* de Unamuno me he encontrado con la mención de sus lecturas juveniles de Balmes, que me recuerdan a las mías. Tampoco yo entendía nada de Kant – hoy sólo sé un poquito más- , pero adivinaba que ocultos en esos “sintéticos a priori” debía haber algo serio.

26 de julio.

Yo no puedo decir plenamente que haya sufrido una violenta “crisis de conciencia” , sino más bien una

lenta evaporación de las creencias. Si algo me aleja del cristianismo no es precisamente la promesa – bastante consoladora- de la resurrección, más bien la “doctrina del infierno”. Yo no quiero estar del otro lado de mis padres, hermanos, esposa, hija, amigos y aquellos a los que quiero. O todos, conmigo, o nada. Esta doctrina del infierno me parece mezquina y propia de aquellos que piensan que el mal debe ser siempre castigado para que ellos no se sientan mal por haber hecho el bien.

1 de septiembre

Vuelta al trabajo y a la liza política. Franco, como el Cid, gana batallas después de muerto. Cuando murió todos estábamos de acuerdo en quitar su estatua ecuestre de la plaza del Ayuntamiento. Ahora, cuarenta años más tarde, parece que cuesta mucho

más sacarlo de su tumba estatal. Pesa mucho su recuerdo. Se equivocaron quienes lo sepultaron en una losa de toneladas. Su espíritu aletea aún dejando entrever que las heridas de la guerra y de la dictadura no estaban todavía bien cerradas. En la izquierda sobrevive el rencor y en la derecha – antes centro – la mala conciencia. Por mi parte, yo incineraría al dictador, metería sus cenizas en bolsitas pequeñas individuales– sus restos no dan para más - y las vendería a los turistas y a todos los que quieran conservar sus reliquias en una urna junto a la foto del abuelo.

3 de septiembre

Yo he conocido tres Jefes de Estado y no he votado a ninguno. Yo puedo votar y elegir al alcalde,

aunque el mejor alcalde no sea el Rey. En cualquier caso, a los monarcas se les toma cariño porque están allí de toda la vida, acompañándonos, como el jarrón de la tía abuela en el salón.

5 de septiembre

Aunque sean modestos mis escritos, y tal vez por ello, no me gusta dedicarlos a los amigos. Una vez compré un libro que decía “A Mengano, amor mío, nunca te olvidaré”. Dada la fecha reciente supongo que aquel amor inolvidable ya estaba olvidado. Y en mi labor como bibliotecario me han llegado otros libros con el clásico “A Fulano, en prueba de mi amistad y gratitud, etc.”. Cuando crecen los libros en los estantes solemos desprendernos también de aquellos de nuestros amigos. Sobre todo porque no los hemos

comprado y probablemente nos importa menos su lectura que al autor haberlos escrito. Claro es que antaño los grandes autores dedicaban libros a otros grandes autores. Y, como estos escaseaban, tales firmas tienen valor. Ahora los escritores firman dedicatorias en cadena. Cada lector es un eslabón de la masa. Podrían descansar el puño con un cuño de tinta a modo de ex-libris.

12 de septiembre

Sigo escribiendo mi *Bosquejillo* autobiográfico. He tenido la tentación de alargarlo todavía más, pero me ha detenido de este propósito unas palabras de vulpeja astuta de mi paisano Gracián. Vienen a decir en sustancia— tal como las recuerdo — que el lector debe imaginar lo mucho que se oculta juzgando por lo poco

que se da. Claro es, se entiende, que si una cosa es mala, la brevedad no la mejora aunque la hace más tolerable.

20 de septiembre

He vuelto a leer en un libro que el cristianismo – ya lo había dicho Balmes – estaba en el origen de la abolición de la esclavitud. Hace tiempo leí un folleto ¡mediados del siglo XIX! en el que una sociedad krausista defendía también el final de dicha lacra moral. Dado que el krausismo es una doctrina, a diferencia de la Iglesia, limitada en el tiempo y en el espacio, hemos de concluir que los Papas no han tenido nunca mucho poder terrenal en el mundo o bien que se lo han tomado con mucha calma para cumplir el

evangelio. Los apóstoles no habrían entendido esa negación de los derechos del hombre.

27 de septiembre

Se dice que cuando una mujer está embarazada solamente ve en la calle a otras mujeres embarazadas. También yo, en el proceso de adopción en China, no veía más que niñas orientales. Ahora, vuelta la tristeza – *Bonjour, tristesse* – hallo en todos los libros escrita la triste palabra “melancolía”.

1 de octubre

Yo siempre he preferido que se me diga “merece más” a escuchar “le viene grande el puesto”. ¿Cabe mayor soberbia bajo la capa de humildad?

3 de octubre

A primera vista parezco antipático, a segunda también y a tercera igualmente...¿Lo seré?

8 de octubre

Zubiri tenía en clase un policía para asegurarse que iniciaba las lecciones alzando el brazo al estilo fascista. Y el ex – cura (“¿usted se cree que alguna universidad española le dará trabajo a un cura

renegado?” - le dice un superior) cumple con su deber, pero lo hace sin entusiasmo, sin fervor. Yo paso todos los días por en medio de la iglesia y me santiguo ante el altar. Pero mi gesto es generoso, pues no quiero molestar a los fieles mientras que el filósofo, si discrepaba, no tenía más que tomar el camino de su maestro Ortega.

20 de octubre

Decía Unamuno que Cervantes era inferior a don Quijote. Tal vez el mayor milagro del cristianismo sea haber suscitado hombres capaces de mayor sacrificio que su fundador. Seamos sinceros: treinta años de silencio en los cuales, si tuvo algún dolor físico, como mal de estómago o dolor de muelas, cosa muy humana, no fue para realizar su misión evangélica. Y ¿cuántas horas ha sufrido Jesús en esta vida por predicar su mensaje? En los tres días de una semana –

santa – se le escupe, insulta, recibe latigazos y, finalmente, muere con muerte dolorosa en la cruz. ¡Cuántos presos bajo una dictadura han sufrido torturas indecibles y pasado largos años de un penoso cautiverio defendiendo la libertad sin retractarse de sus ideales! Hasta los mismos herejes fueron quemados – no sé si esta muerte tan horrible es preferible a la cruz- por sostener creencias opuestas a la religión establecida. El mismo Jesús es también un hereje del judaísmo, muerto en la cruz, pues el uso de las hogueras inquisitoriales no era un castigo hebreo. Y, sin embargo, ahí tenéis a los mártires y al misionero Llorente en Alaska, recorriendo en un trineo varias decenas de kilómetros bajo temperaturas de veinte grados bajo cero, pasando hambre y sed indecibles, y tan sólo para dar la eucaristía a media docena de esquimales. Y a las monjas y misioneros trabajando en medio del cólera por amor a los hombres. Quizás

Cristo, como Cervantes, es inferior a los cristianos, a los verdaderos cristianos. ¿El discípulo es mayor que el maestro? El mensaje del evangelio sobrepasa al mensajero. Cristo es el ideal de la humanidad perfecta, lo máximo que el hombre puede llegar a ser.

21 de octubre

Hay algunos hombres con una extraordinaria “conductividad” de maledicencia. Por mi parte, soy dueño de mi boca, no de mis oídos.

30 de noviembre

La actitud natural del hombre es la creencia. Un hombre se considera “a-teo” o “in-crédulo” cuando no

cree en la existencia de Dios. Pero ¿por qué lo expresa en forma negativa?. Si lo hiciese de manera positiva y, por ejemplo, “belín” fuese el nombre para ateo, el creyente sería “a-belín”, no-no creyente. Dos negaciones harían una afirmación.

2 de diciembre

Ayer, en otro sentido, me vino a la memoria el verso de Leopardi: “soltanto una cosa mi fa infelice: il pensiero”. Y añade luego: “e mi ucciderá”. Pues bien, absorto en ensoñaciones crucé un semáforo en rojo y un coche tuvo que reducir la marcha. Casi podría haber dicho: “pienso, luego no existo”. Como diría Ortega, la razón solamente puede darse como una isla en el mar de la vida. O como una acera entre el tráfigo del asfalto.

7 de diciembre

Dios está en todas partes, incluida la iglesia. Y aunque ésta se presente como su representante, si es preciso elegir entre el evangelio y la Iglesia la opción del cristiano es clara.

15 de diciembre

Una vez más el mendigo de la iglesia (los menos creyentes prefieren los supermercados) me niega el saludo. Los “buenos días” están reservados a quienes los adquieren a cambio de una calderilla como dádiva. Yo le compraría sin pensarlo cualquier baratija a doble precio si el “pordiosero” (tengamos presente la

etimología del nombre) cumpliera aquello de “ayúdate, que Dios te ayudará”. La limosna humilla al pobre, que no salva la honrilla, y lava la conciencia de los generosos. ¿Por qué no vende cualquier baratija que yo compraría sin duda aunque no me sirviera de gran cosa? Y la mera ofrenda de una calderilla me detiene como si fuese decirle: “no sirves para nada”.

17 de diciembre

He fichado un libro cuyo título es “Los pintores de la expedición de Malaspina”. Y me ha dado mala espina que hablando de pintores no venga ninguna ilustración entre páginas. Siempre se debe desconfiar de la fachada de las personas hasta entrar en la trastienda.

7 de enero

El cristianismo no sería lo que es sin el supuesto tropezón de un caballo y el coscorrón de San Pablo. Esta sí que puede llamarse una conversión de golpe.

1 de febrero

La enfermedad del cuerpo puede destruir el espíritu; el alma – todo *chamán* es un embustero - nunca ha curado la enfermedad del cuerpo. A lo sumo, se resigna con valentía ante lo inevitable. Y por eso dice san Pablo aquello de “¿dónde está, muerte, tu victoria?”. Pero la muerte no responde sino con el silencio y la tumba.

5 de febrero

Siendo niño el escritor judío Amós Oz, su padre, bibliotecario, le reprendió duramente por colocar los libros en la biblioteca según el tamaño. “¿Crees que los libros son soldados en un desfile, guardias de honor?”. Me ha consolado en parte. Sin embargo, el padre tenía más en cuenta la razón teórica que la razón práctica. El libro más alto – siempre el grande puede al pequeño – marca la altura del estante. Una vez más, el tamaño sí importa.

8 de febrero

Tengo un conocido, con el cual tengo una buena relación más allá de las discrepancias políticas. Pero ambos tenemos un enemigo común C que nos sirve de

punto de encuentro. Nada une más a dos personas que hablar mal de una tercera. Cosa que no dice mucho bien de los hombres. Y esto justifica que Machado afirme ser “bueno”...” en el buen sentido de la palabra bueno”. ¡Qué fácil es engañar al inocente!

11 de febrero

Se ha definido la cultura como aquello que no es naturaleza. Si se desprenden unas rocas de una montaña caen sin orden ni concierto alguno. Pero si colocamos tres en raya ya tenemos la señal de una civilización. Algunos artistas modernos lanzan la pintura de un modo aleatorio llamando a esas manchas “arte”. Si es así, désele el mérito a la naturaleza vestida de azar.

12 de febrero

Yo sé muchas cosas, a medias, mal sabidas. Me he quedado con el “me suena”, la música en lugar de con las palabras. He pasado por los libros al galope, viendo con miradas furtivas los árboles que huían en las ventanillas del tren (iba a decir de “la vida” si no me hubiese detenido la vulgaridad del tópico).

18 de febrero.

He fichado el “Diario del alma” de Juan XXIII. Como las muñecas rusas, este diario se introduce en mi diario. Habitualmente se dice que estos escritos se hacen para “uno mismo”. Tal vez sea ello cierto para los (y las, claro) adolescentes, provistos con su llave

secreta, pero no así para el hombre adulto, que ya se ha descubierto y mirado en su interior. Cualquier obra literaria es en buena parte una masturbación (con perdón) espiritual. Poco importan sus virtudes, ya buenas o ya pésimas. Otra cosa es que luego venga más tarde el exhibicionismo ante el público. Algunos recatados, púdicos, ocultan su intimidad en un cajón hasta su muerte; pero nadie ofrece las cuartillas secretas en sacrificio al fuego. Ni la pobre Ana Franck. Aquellos más vanidosos esperan un editor, “los papeles hallados”. Otros se limitan a legar algo de su persona a los bisnietos que no verá crecer. Por supuesto, este diario no es de Unamuno ni de Juan XXIII y ni siquiera de la pobre judía. Cada uno introduce en el cepillo según su bolsillo. Y el mío tiene tres perras gordas y dos gatos flacos.

21 de febrero

He visto una película ambientada en Egipto en la cual un árabe censuraba a una mujer francesa el uso de la expresión “oriente medio”. Y tiene razón. Centro ¿entre qué? Esta visión geográfica corresponde a una perspectiva occidental. O, incluso, a los chinos, que llamaban a su país el “reino del centro”. O sea, el ombligo del mundo. También los hombres de la edad media hubiesen rechazado ser “medievales”. Sería interesante comprobar la reacción de los escolares viendo el mapamundi invertido. La república sudafricana siendo algo así como Escandinavia. Claro que no todo es un capricho nuestro, una señal de prepotencia mundial. Los primeros cartógrafos fueron los griegos, la cuna de nuestra civilización. Además, el sol nace por oriente y se pone por occidente siguiendo

el giro – nada subjetivo- de nuestro planeta. Si las demás naciones se han demorado en el mito, Europa - dice Ortega- es igual a razón, y tal vez sea ésta la razón de que nosotros hayamos sido los imperialistas y otros los colonizados.

27 de febrero

La presunción de ciertas villas es similar a la vanidad de algunas personas. Ayer vi un libro cuyo título era “Introducción a la historia del pueblo tal” (no digo, por cortesía, el nombre). Pues bien, una historia que cabría, sin caer en detallismos pueriles, en unas cien páginas, requiere, nada más y nada menos, una... ¡introducción! Tal vez la historia completa consista en diez tomos macizos en los cuales cada habitante del

pueblo haya tenido su momento estelar.

1 de marzo

Esta noche vomité en la calle ante la mirada de algunos transeúntes para los cuales yo era transparente. Pero una joven (¡ay! qué elástico es ese nombre de “joven”!) se aproximó para ayudarme señalando que ella era enfermera. En verdad, admire su celo profesional, su sentido del deber. Sin embargo, me entristecí poco después. Yo no me contemplo a mí mismo acercándome a una persona retorcida de dolor para decirle: “¿necesita usted un poeta?”

2 de marzo

Hace poco, pasando por la vieja universidad, escuché las voces de muchas personas congregadas en el claustro, Me acerqué pensando que sería algún concierto, una exposición pictórica quizás. Pero se trataba de una cata de vinos. Y pensé que los viejos goliardos nunca mueren.

4 de marzo

Todavía siglo leyendo unas memorias del escritor hebreo Amós Oz. A menudo me viene la idea de que el pueblo que se siente “elegido por Dios” sea al mismo tiempo el pueblo deicida. Tal vez en el subconsciente del judío Freud aletea el pensamiento de “matar al padre”.

6 de marzo

Yo soy dueño de mi boca, no de mis oídos. Cuando escucho hablar mal de alguien ni le tapo la boca ni tiro de su lengua. Si acaso, señalo la relación de amistad que pudiera unirne para frenar indirectamente las críticas o bien muestro indiferencia para permitir pasivamente que siga hablando mal. Abundantes casos en mi vida cotidiana podría señalar.

7 de marzo

Esta mañana, escuchando a un amigo tararear una canción, tuve la ocurrencia de llamarlo “tarareador”. Y entonces me vino a la mente aquel “toreador” de la opera francesa. Es curioso cómo, igual que las olas arrastran una botella, las palabras se

asocian de manera imprevista movidas por el viento de la semejanza. Tal es el sentido de la metáfora que, junto a al onomatopeya, son las dos piernas sobre las que se levanta el nacimiento del lenguaje.

8 de marzo

Hoy es el día de la “vaga” general convocada por las mujeres feministas y los hombres feministas. Huelga decir que la palabra “huelga” es pariente de “holgazán”, “juerga” y “jolgorio”. Y en cuanto a “vaga”, además de ser el femenino de “vago”, se emparenta con “vacantes” y “vacaciones”. ¿Y a qué viene hacer aquí estas divagaciones? Sencillamente para expresar que si se quiere diseccionar el lenguaje antes se debe conocer

su anatomía. Una lengua evoluciona a su paso, sin empujones violentos, como la hierba que crece bajo nuestros pies. Tal vez la palabra “concejala”, en la medida en que haya más en los consistorios, hará que sea digerible en el futuro la voz “cónsula”. Sin embargo, tardará mucho más tiempo en romper la concordancia del sustantivo con su adjetivo. O sea, decir que algunas concejales y algunas cónsulas son “imbécilas”, pues con el “imbéciles” andan servidos los dos sexos y así nos ahorramos ya de paso un adjetivo.

10 de marzo

Hace unos pocos días se estropeó mi lavadora y el técnico me indicó que hacía falta un descalcificador para mantenerla en buen uso. Y entonces pensé que también la Iglesia católica requería a veces un

“desclericalizador” que la hiciera funcionar adecuadamente. Juan XXIII fue el técnico de ese “aggiornamento”. Sin embargo, más de medio siglo después del Vaticano II, la maquinaria eclesial vuelve a tener rastros calcáreos. Y no lo digo por descalificar y desclericalizar a nadie...

12 de marzo

Hoy me han preguntado sobre mi opinión acerca de la llamada “gestación subrogatoria”. Y, como aquellos que quieren dar un gran salto, debo tomar un impulso previo dando unos pasos hacia atrás. Si trabajo aquí, en una institución fundada por un santo, es porque este santo fue un seguidor de otro fundador, Cristo, quien creó su religión separándose como hereje

del judaísmo ortodoxo, ese representado por el sanedrín que lo ejecutó en la cruz, y del mismo modo que la inquisición llevó a la hoguera a sus propios herejes por mantener una doctrina heterodoxa. Y Cristo no habría sido un fundador de una religión nueva si Moisés no funda antes el judaísmo, y todo ello comienza con el patriarca Abraham, al que Yahvé le promete la actual Palestina si arroja – no creo que de un modo pacífico - a los cananeos de su tierra. ¿Y qué hace el patriarca? Como su esposa era estéril - una gran desgracia no tener descendencia un patriarca toma una esclava suya. Esta sierva, que no pensamos pudiera negarse aunque el jefe fuera horrendo, feísimo, no era de esas criadas domésticas de hoy que terminan su jornada a las cinco y del señor de la casa sólo reciben un sobre con sus emolumentos. Abraham, valiéndose de su situación de dominio – jefe y empleada – tiene un hijo de ésta por el medio natural:

“penetración del miembro viril en el útero de la mujer”. Poco importa aquí ese amor espiritual de los novios unidos para toda la vida, hasta que la muerte los separe. Ya sé que se dirá aquello de los tiempos históricos... Pero no creo que el amor sea una ecuación cuyo resultado sea variable en función de las variables de los siglos. Este método tradicional, de hace cuarenta siglos, es, sin dudar, más placentero para el varón que derramar el esperma en una probeta de laboratorio. Abraham tiene así un hijo bastardo, se lo quita a su madre natural hasta que Yahvé le concede otro legítimo, y entonces lo devuelve a quien ha utilizado para ser padre, un deseo común a muchos hombres que no son patriarcas. Pues bien, las técnicas de reproducción moderna nos colocan ante problemas éticos nuevos en la forma y viejos en el fondo. ¿Es el vientre de la esclava del amo un “útero alquilado” *avant la lettre*? Abraham no podía hacer entonces otra

cosa, y sin ello todos los moralistas católicos y todas las conferencias episcopales no habrían existido. ¿Estoy de acuerdo con la gestación subrogada?

16 de marzo

Yo conocía la expresión “la claridad es la cortesía del filósofo”. Pero ahora leo en Sciacca que dicha frase, atribuida a Vaubernargues, dice exactamente esto: “la claridad es la honestidad del filósofo”. Y no es lo mismo. Una indica una condescendencia, otra la honradez de quien no estafa con palabras oscuras para simular ser profundo. He aquí como un sencillo cambio de una palabra cambia todo el sentido de la frase. Yo aprendí el Padrenuestro pidiendo perdón por las “deudas” y ahora éstas se transforman en “ofensas”. Sin duda los exégetas, los especialistas en filología

hebreo se hayan quizás más cerca del texto original. Pero generaciones de fieles han sido engañados atribuyendo distinto valor a las palabras. Hoy rezamos así: “líbranos del mal”. Pero hubo un tiempo en que se decía el “Malo”. El diablo era un ser real, con cuernos inclusive. Y no es lo mismo. Pero si Dios es personal ¿no tendrá como antagonista otro ser personal?

15 de marzo

De un lado están quienes escriben sin notas a pie de página, de otro aquellos que escriben citando a quienes escriben sin notas a pie de página. A veces la situación se complica aún más: el escritor A crea una obra; el crítico B analiza la obra de A. Más tarde un crítico C estudiará la labor de B como estudioso de la

obra de A. Decía el padre de Amós Oz que si un crítico se vale de un libro sólo es un plagiador, si lo hace en varios libros es un erudito y si lo hace en muchos, copiando un sinfín de citas, entonces es un gran erudito. Y esto me recuerda las palabras de aquel delincuente del mar: “porque tengo un sólo barco me llamas pirata, si tuviera una centena me llamarías almirante de la flota”.

17 de marzo

Una vez más, mientras me persigno al cruzar el altar para no causar escándalo, tengo la ocasión de escuchar algún texto de la Biblia. Hoy tocaba de Moisés, ese caudillo mezcla de militar y sumo sacerdote. A menudo cierta persona me dice: “¡Cuánto mal han hecho las religiones!”. Pero lo que ha hecho mal no es la religión, sino las patologías de la religión.

O sea, la “religionitis”. Yo no diría que la religión es “el opio del pueblo”, aunque muchas veces es un placebo inocuo en el cual depositamos nuestro deseo de salud.

1 de abril

He tenido un sueño esta noche, extraño como son todos los sueños. Veía un coche fúnebre y, en lugar de ser acompañado por personas vestidas de negro y llorando, como toca, aquellas lucían ropas multicolores, cantaban y danzaban alegremente. Entonces he pensado que los cristianos habrían de estar contentos sabiendo que sus familiares y amigos iban a la casa del padre y un día se reunirían todos juntos como en un banquete celestial. Claro es, a menos que temamos que esto no sea cierto o bien estar separados por ese muro de Berlín que divide a los buenos de los malos.

18 de abril

Siento no haber escrito todos mis sueños, tener una fotografía de cada mes de mi vida y no haber apuntado todos los sonidos y las frases dichas por mi hija hasta dominar bien el lenguaje.

3 de mayo

He leído con disgusto unas páginas de una colección sobre la guerra civil. Allí solamente se hablan de las operaciones militares de ambos ejércitos en el frente de batalla. Mera técnica de vencer matando a unos hombres anónimos, los peones de ajedrez movidos por jugadores desconocidos. De la misma manera se dice que se abatieron dos aviones enemigos en lugar de

decir que se acabó con la vida de dos personas, hijos de, hermanos de y padres de, etc.

1 de junio

Mi hija vino llorando porque está aislada en el patio de la escuela. La soledad – yo lo sé- es el poder que más destruye. No hablo de esa soledad buscada, esa que no es sino una tregua más o menos larga en la vida social. Me refiero a la otra, la soledad forzosa, aquella que llevaría incluso a Robinson Crusoe a olvidar el lenguaje si no hubiese aparecido Viernes. “No es bueno que el hombre esté solo”, dice Dios. Y tampoco es bueno que Dios esté solo. He aquí la razón por la cual el Creador hace la creación. En el principio no fue el logos sino el aburrimiento.

3 de Junio

A veces, con uno de esos pensamientos irreverentes de los cuales me arrepiento enseguida y pido perdón, me parece la misa como esa función teatral de Ágata Christi y que lleva muchos años en la cartelera sin ser quitada. Sin duda, tendrá público. Y mientras haya un público cristiano la misa seguirá representándose por los siglos de los siglos. Cuando veo a la docena de fieles asistiendo cada día a ella al punto de la mañana me digo que, en el peor de los casos, éste es un acto inocuo, inofensivo para los demás hombres. Y, en el mejor, aquellos cristianos obtienen la fuerza y el alimento precisos para practicar el bien y la caridad con el prójimo. O dicho con un lenguaje laico: la libertad, fraternidad e igualdad. ¿Quién pierde con la fe?

5 de junio

“No mires a nuestros pecados sino a la fe de tu Iglesia”. Hoy, al pasar en mitad de la misa camino de la sacristía, el sacerdote decía justo en ese instante aquel pasaje: “perdona nuestros pecados”. Y yo he permanecido de pie más tiempo del habitual - ¡tengo tantos!- antes de dirigirme a mi “oficina”. Quizás ese tiempo de pausa, medido con un reloj, nos daría el pulso de la eficacia eclesial en este mundo. Claro que los santos, y también los fariseos, exclamarían: “¡Que empiece ya!”.

7 de junio

¿Puede encontrarse placer en matar a un animal? Desde hace unos días uno de esos bichos a los cuales Quevedo llama “trompetilla que suena a bofetadas” realiza su esgrima en mi piel. Y esta mañana estaba allí, quieto, en la pared. Descargué el golpe fatal. Ningún animalista, protector de casi todos los animales, podrá censurarme. Fue en defensa propia.

10 de junio

Esta mañana he visto colgado en una pared de la calle un papel donde una señora “con referencias” se ofrecía para hacer tareas domésticas o cuidar ancianos. Y estas palabras estaban encabezadas por estas otras: “Aviso importante”. Entonces pensé que esa

importancia, bajo la cual se encubría la desesperación, era importante para ella, y para nosotros también, pues una sociedad que no utiliza tantas manos ociosas es una sociedad despilfarradora.

16 de junio

Mi esposa, reforzando la opinión de un muy buen amigo, señala que yo “no resisto la presión”. Y, en el plano intelectual, eso es cierto, sobre todo cuando esa presión no me empuja desde dentro para ser el que soy de veras, sino desde fuera para ser otro, el mejor de los mejores que no quiero ni puedo ser. De niño era placentero competir para saber quien lanzaba el gargajo más lejos, para no decir otros fluidos distintos. Ahora sé que si está bien la dureza del hierro para hacer los carriles del tren, también se requiere la

fragilidad del cristal para hacer las ventanillas.

18 de junio

Yo soy incapaz de robar un solo euro de la caja de un trabajo, pero sí de salir cinco minutos antes. Sin embargo, el tiempo es producción, dinero. ¡The time is gold!, dicen los pragmáticos hijos de la Gran Bretaña. Tal vez esto se deba a que las monedas son tangibles, materiales, y el tiempo es la esencia inmaterial de la que está hecha mi vida, la cual me pertenece a mí aunque deba ganarla por añadidura con esas mismas cosas tangibles.

19 de junio

Hace unos días escuché una encuesta en la televisión y en la que se preguntaba a varias personas qué harían en el caso de encontrarse una cartera llena de billetes. Pues bien, la mayor parte afirmó que la devolverían a quien la hubiese perdido. Y, sin embargo, casi todas ellas estarían dispuestas a defraudar al fisco si esto fuera posible. Hacienda somos todos, luego no es nadie. La multitud es anónima, impersonal, el “se” del español, el “on” del francés. Quedarse una cartera es robar a una persona visible de carne y hueso. De la misma manera los conductores se avisan unos a otros mediante las luces cuando hay guardias de tráfico. Se diría que esa complicidad para incumplir la ley -algo impersonal- nace de la vieja tendencia a la picaresca. ¿En qué lugar, en vez de desprecio, se convertiría en un personaje popular el guardia de seguridad que robase el furgón con el dinero que custodia?

20 de junio

Una vez más vomito flemas en la calle sin que los médicos hallen una causa “orgánica”. O sea, se trata de uno de esos males subjetivos, supuestamente inventados, imaginados por el paciente, atribuidos a personas nerviosas. Suelen llamarse “psicosomáticos” para indicar que nuestra psique, negada por el materialismo científico, actúa sobre nuestro cuerpo. Y bien, el hecho de llamarse “psicosomáticos” demuestra que nuestro *soma* va más allá del soma, o bien que la medicina no tiene, al menos por ahora, una razón para explicar tales problemas sin causa orgánica aparente. De aquí que, con ignorancia vestida de ciencia, los acumulen en el cajón de sastre de las enfermedades “disfuncionales”. Que viene a ser como decir: nada sabemos. Afortunadamente ninguna es mortal, pues

nadie se muere de muerte natural con gusto para molestar a los médicos.

21 de junio

He fichado un libro dedicado en el cual la fecha de edición viene tapada por la firma autógrafa de la escritora. Hasta ese punto llega la coquetería femenina para encubrir su edad. Sin embargo, la vanidad de la mujer no es muy diferente de aquella del escritor. Solamente es de otro orden.

23 de junio

Ayer vino a mi casa un técnico para arreglar un aire acondicionado. Según la medición de sus aparatos

funciona bien, según nuestra piel y nuestra memoria no produce tanto frío como el año anterior. ¿Tiene razón la ciencia objetiva? A quien muere de un infarto por el temor causado al ver una película de terror, ¿le sirve de algo saber que aquellos monstruos y fantasmas sean de mentiras? Después de todo – diría el escéptico Pilato- ¿qué es la verdad?

25 de junio

Siempre he sentido la vocación de escritor. Claro está que dicha vocación de ser un “hombre de letras” nada dice sobre el valor de la literatura propia. No siempre aquellos que oyen la llamada de Dios están a la altura de la voz divina. El autor, sin vanidad

primeriza, se enamora de sí mismo. Tiene que arrojarse como Narciso para besar su reflejo en el espejo de una laguna dentro de una caverna. Y luego, más tarde, descubriendo su engaño en el espejo, escuchar el eco de la bóveda especular resonando “ego”, “ecce”, aquí estoy yo, escuchadme. O sea, aquel “¡Ah, de la vida!” del verso de Quevedo. Y, como la vida, el público no responde. La caverna está vacía.

27 de junio

Siendo filólogo, y filólogo con un verdadero amor a las palabras, me atrae tanto el origen de éstas como aquellas cabriolas que podemos hacer con ellas. La voz “espejo” procede de “espéculo” y tiene la misma raíz latina que “espectador”. O sea, “mirar”, “observar”. Y

cueva o “espelunca” puede asociarse con “espéculo” o espejo, de donde podemos deducir - ¿idea mía? - que el mito de Narciso es un asunto de la espeleología mitológica. Esta tendencia unamuniana a destripar los vocablos me resulta mucho más saludable que el eterno “memento mori” y que olvida que no debemos olvidar antes de vivir primero.

29 de junio

Hoy es el aniversario de mi primera comunión y, como en aquel día, la columna de mercurio de los termómetros ha extendido su cuello como si fuese una jirafa. En latín “mercurio” se dice “azogue” y me hija Zoe es tan movediza e inquieta como dicho metal

líquido. Todo esto viene a cuento para mostrar cómo la metáfora crea a través de la asociación el lenguaje y de unas palabras salen otras, con verdadera o falsa etimología, pues éstas no dejan por ello de incorporarse más tarde al acervo común del idioma causando nuevas asociaciones.

1 de julio

Hace algunas semanas encontré un libro cuyo título era “La guerra civil”. Yo lo abrí pensando encontrarme con los Azaña, Franco, Mola y compañía, pero resultó que hablaba sobre la tercera guerra carlista. En mi ciudad había una calle llamada “Requeté aragonés” y, como es natural, cambió de nombre en la transición a la democracia actual pasando a denominarse “Cinco de marzo”, fecha en la

que se celebra una victoria liberal sobre los carlistas. Y entonces un pequeño grupo de carlistas – los viejos carlistas nunca mueren- protestó calificando dicho cambio de nombre como “revanchismo político”. ¡Hasta ese extremo se mantienen soterradas las raíces caínitas en España!”. ¿Puede sorprender acaso que los huesos del pequeño dictador aún susciten odio en algunos y reticencias en otros que sin haber comido ajos se pican? No es fácil hablar de paz, amor, reconciliación, dejémoslo estar, cuando todavía se hace recaer el costo de un mausoleo estatal sobre las espaldas y el bolsillo de aquellos que – según cierto político- “solamente se acuerdan de sus padres y hermanos cuando tienen subvenciones para hallar sus restos”. Si los llamados progresistas deberían ya olvidar el pasado, los llamados conservadores no deberían conservarlo tanto.

2 de julio

La “Ley de la memoria histórica”, tal como se hizo, es una mala ley. Comenzando por el título. No se trata de recordar sino de reparar en la medida de lo posible el daño. Yo creo que para la memoria es mejor los rabos de pasa que las leyes. Por otro lado, muchos artículos son un enorme error, como la concesión de la nacionalidad española a las brigadas internacionales, detrás de las cuales se hallaba en buena parte el comunismo, tan enemigo de la democracia liberal como el fascismo. Y, aunque se habla en el pórtico de los que sufrieron persecución por “sus ideas o creencias religiosas” se evidencia que se considera solamente a las víctimas republicanas. Ciertamente, los caídos “por Dios y por España” gozaron posteriormente de cuatro décadas de privilegios. Pero se debió evitar con más tacto que la

ideología resucitase la odiología. Muchas personas no desean ganar una guerra perdida sino enterrar cristianamente a sus muertos. Otra cosa es que peronistas utilicen los peronés para saldar cuentas con el pasado.

5 de julio

A la hora de fichar un libro cuyo título comienza con “Fármacos” los ojos me engañaron y me hicieron leer los “Franco”. Ese *lapsus linguae* tiene su origen en lo dicho en los últimos días. Y entonces me vino a la cabeza que algunos remedios son también dañinos y una mala medicación también lleva a la muerte.

8 de julio

A pesar del calor excesivo todavía sigo cruzando la iglesia con pantalones largos. Y entonces me acuerdo de aquello de “si tu ojo te escandaliza, etc.”. Tal vez parezca exagerado querer amputar la pierna hasta la rodilla. O, cuando en Estambul, mi esposa tuvo que cubrirse la cabeza entrando a una mezquita. Me acuerdo de aquella lejana canción “cuando vayas a los toros no te pongas la minifalda”. Entre la beatería y el libertinaje siempre hay algunos centímetros de distancia. ¿Cuándo las multas se convierten en delitos? ¿Y cuántos pecados veniales hacen uno mortal?

10 de julio

La semana pasada estuve en un hospital para operar a mi hija de los ojos. En la misma calle, unos cien metros adelante, se halla el cementerio general.

No hay que decir que se trata de una calle de un sólo sentido.

11 de julio

No hay nada más repulsivo que un donjuán desvirgando a decrépitas ancianas. Pues bien, otra vez he deshojado con un estilete en esta utilísima biblioteca un libro no abierto nunca en los ochenta años de su publicación. ¡Qué despilfarro de ideas, papel y tinta! Y lo más penoso es que se trata de un libro dedicado personalmente por el autor a un “querido hermano” en la religión.

13 de julio

Esta mañana una paloma, como si fuese un bombardero, ha lanzado sobre mi cabeza su excremento. Teniendo en cuenta que los hombres han escogido este animal como símbolo de la paz debemos concluir que éstos no saben bien elegir esta clase de signos. O bien que también hay aves que son lobos con piel de oveja. En la historia muchos dictadores, siendo aves de rapiña, tampoco deben confundirnos con su aire de paloma.

15 de julio

Una vez más se cuestiona la monarquía. A falta de princesas casaderas, buenas son las hermosas plebeyas. Pero de la unión de la sangre azul y de la

sangre roja sale el morado, el color nuevo de la bandera republicana. Los criollos puros se hacen mestizos, los mestizos cuarterones y así hasta ...

16 de julio

He leído uno de mis escritos donde explico la razón de las normas – nada arbitrarias, por tanto – de la acentuación. Claro está que no es descubrir agua en Marte, pero me llena de un minúsculo orgullo pues no he leído en ninguna parte la sabia intención de los gramáticos que las crearon. A veces las pequeñas vejigas de sapo se hinchan como globos aerostáticos.

18 de julio

Hace cuatro días nuestros vecinos celebraron el 14 de julio, la fecha de la revolución francesa. Hoy es el 18 de julio, el día del Alzamiento que acabó con la segunda república. Cuatro días de separación, ¡pero qué distintas ambas revoluciones!

3 de agosto

Carezco del sentido de observación. He vivido dos años en París y muchos más en mi ciudad natal. A pesar de eso debo hacer memoria para recordar en qué sentido fluyen las aguas del Ebro y del Sena. En mi descargo debo citar aquellos versos de Garcilaso sobre el Tajo, inspirados en un poeta latino, donde se dice que el río en Toledo circula tan lentamente que no se percibe en qué dirección camina. Si los ríos son

caminos que van hacia el mar que es la muerte me complace esa visión estática del presente.

13 de agosto

Tengo unas manchas de humedad en el baño. Un fontanero afirma que vienen de una canalera exterior, otro de la filtración de la bañera del piso superior y el tercero que se producen por la condensación de vapor caliente en mi ducha. Este hecho es trivial, pero muchas veces los médicos actúan del mismo modo. Y mientras llega el diagnóstico, la enfermedad avanza.

2 de septiembre

Al entrar he visto que el sacerdote daba la misa sin ninguna persona. Él sólo. Y he pensado si tiene el mismo sentimiento que yo al fichar un libro sin

deshojar que no ha sido nunca leído durante sus ochenta años publicado. ¿De qué le sirve al prójimo y a la sociedad esta pérdida de tiempo?

5 de septiembre

Decía Unamuno que los errores pueden resultar fructíferos. El caso de Colón buscando las Indias es un claro ejemplo de esto. Pues bien, también la vista se engaña. En un libro yo leí “alergia” en lugar de “alegría” y entonces pensé que el pesimista es alérgico a la alegría. Quizá la felicidad dependa de una pastilla de antihistamínico.

9 de septiembre

Ayer leí en Pániker el clásico dilema: ¿hay que cambiar antes las estructuras para cambiar al hombre o cambiar al hombre para cambiar las estructuras? Pues bien, la sociedad es desalmada, no tiene alma. Solamente los hombres pueden cambiar la sociedad. Ahora bien, se precisa poderosas locomotoras, grandes hombres, que arrastren con fuerza el lastre de la mayoría indolente. Donde todos son vagos o deshonestos, el laborioso y honrado puede acomodarse al resto o bien suscitar el cambio de éstos. Una sociedad puede juzgarse por la clase de modelos que genera.

13 de septiembre

Cierta vez escribía sobre la conversión de san Agustín al abrir al azar la Biblia y hallar un pasaje

que suponía destinado para él mismo expresando la voluntad divina. Hoy he abierto al azar un libro por una página que habla de una institución benéfica en Caracas. Claro que no creo que Dios haya pensado en mí para enviarme un mensaje de una manera tan peculiar.

15 de septiembre

Yo soy español, español, español... pero solamente cuando se marca un gol al equipo contrario. El nacionalismo es la apendicitis de la nación, la hinchazón del sentimiento patriótico. Las palabras “nacionalismo” y “racionalismo” solamente se distinguen en una sola letra, pero ¡qué alejados sus conceptos!.

18 de septiembre.

A mis veinte años el pudor me impedía tener relaciones sexuales con cualquier desconocida (evidentemente la prostitución ni se planteaba). Tal vez esta castidad era debida no sólo a la moral sino a la falta de ocasiones, ya que no de tentaciones. Y quizás esta falta fuese fruto de no tener arrojo para buscarlas y éste no tener arrojo tuviese su origen en la vergüenza de ser rechazado. En suma, el orgullo tan característico en mi personalidad. Por otro lado me detenía el temor de sembrar hijos “de padre desconocido”, con el daño que ello supone para un niño. De aquí he venido a pensar que la práctica de dar por c... provenga tal vez de ese miedo al embarazo más que de una perversión. O sea, el máximo placer posible sin ningún riesgo. Aunque también podría ser la imitación del animal que

subyace en nosotros o la tendencia infantil de meter el dedo en cualquier agujero.

21 de septiembre

Las monarquías hereditarias tienen una ventaja histórica sobre las repúblicas y es que no podemos imaginar en éstas una alianza matrimonial entre dos presidentes. Ojalá la heredera del Reino de España pudiese contraer nupcias con el heredero de la Corona de Inglaterra. Con sus descendientes el problema de Gibraltar quedaría resuelto. Fuera bromas, los franceses, que han cortado la cabeza de un Borbón, llevan cinco repúblicas. De modo que a nosotros nos quedan todavía tres ensayos.

22 de septiembre.

Cuando la monarquía funciona, ¿para qué cambiarla? Pero cuando las cosas van mal y se hace el ensayo de la república, lógicamente ésta fracasa. ¿Veis que no conviene la república? Y entonces se restaura la monarquía cuando las aguas dejan de bajar turbias.

25 de septiembre.

El nacionalismo tiene mayor fuerza que el constitucionalismo porque atiza las entrañas y remueve las raíces biológicas del hombre. Y éstas son irracionales. Se puede morir por la patria pero no son muchos los que lo hacen por un un texto jurídico. Hoy España es una democracia consolidada. A un nacionalismo solamente se le detiene con otro

nacionalismo hasta que exhaustas ambas fuerzas se convenga en que es mejor la idea de una Constitución que guarde la patria en los bolsillos. Ahora bien, la sensatez solamente se impone cuando cesa la locura.

15 de octubre

Sentencia a los independentistas: En 1930 los militares Galán y Hernández fueron ejecutados por querer acabar con la monarquía e instaurar la república. Hoy los líderes separatistas han sido condenados a trece años. Y recuerdo cierto pasaje de Montaigne en el cual dice de un rey asiático que fue benevolente pues pudiendo matar a un enemigo se contentó con arrancarle los ojos. No, Rousseau, no tenía razón: sí hay un progreso moral.

23 de octubre

Hoy queda reivindicada la industria farmacéutica. Hace un tiempo vi cómo un laboratorio, tomando al oído el tópico “Carpe diem”, hizo un anuncio diciendo “Carpe gripem”. O sea, “coge la gripe”. Sin duda la burrada se dirigía de modo inconsciente al deseo de que comprasen sus pastillas. Pero ahora he fichado un folleto de unos laboratorios “Menarini” dedicados al arte, y además de forma muy agradable. Por supuesto, al margen existía publicidad farmacéutica pero sin hacer el ridículo.

5 de noviembre

Hoy he fichado un libro de un tal A dedicado a

“un muy querido amigo B” quien se lo regaló a un tal C, el cual nos lo ha donado. Nadie dedica los libros regalados que no haya escrito, ergo... no tengamos demasiados amigos escritores si no queremos tener la biblioteca completa.

17 de noviembre

El carca y el progre son las caricaturas de dos actitudes complementarias y necesaria en la vida: la conservación y la renovación. El problema actual de nuestra política es que las caricaturas se parecen cada vez más al rostro real y éste a las caricaturas.

18 de noviembre

No hay ateo que no tenga momentos de

esperanza ni creyente que no tenga momentos de duda. La diferencia es cuánto tiempo permanecemos en dicho estado, el saldo total.

2 de diciembre

Leo en Russell que “adulterio” es una voz que indica un prejuicio moral y que sería mejor usar un lenguaje neutro, aséptico, racional. Así, por ejemplo, el adulterio sería “relaciones sexuales extraconyugales”. Algo así como llamar al aborto “interrupción voluntaria del embarazo”. En suma, neutralidad, pero neutralidad vergonzante, como de aquellos que no quieren decir algo y dan rodeos para despistar disfrazando su pensamiento.

7 de diciembre

Un hombre puede olvidar fechas, caras, acontecimientos. Sin embargo, conserva la conciencia de su individualidad. La amnesia vacía la memoria hasta el extremo de hacerse la pregunta: “¿Quién soy yo?”. Somos nuestro pasado, el hilo de nuestros recuerdos creciendo en el ovillo de nuestro presente. Hace unos meses mi hermana me recordó que de adolescente yo le había dado una bofetada porque mis padres la habían reprendido duramente por llegar tarde. Yo, como celoso brazo ejecutor de mis progenitores, más papista que el papa, añadí por mi cuenta mi suplemento de castigo. Tenía olvidado aquel incidente. La mano olvida antes que la mejilla.

20 de diciembre

Si los cuerpos de los muertos no dejasen sitio a

los vivos nuestro planeta sería como una concurrida playa en el verano y en donde cada toalla limita por los cuatro puntos cardinales con otra toalla. Asimismo sucede con los libros mientras se conservan en bibliotecas inmensas en las que se acumulan las páginas. Pero hoy un lápiz digital conserva todo el presupuesto de la mayor potencia mundial en unos centímetros. ¿No es esto milagroso? ¿Y no pueden ser las almas esa información recuperable – la nube - en la memoria de Dios?

10 enero del 2020

Leo en un libro de Papini publicado en Buenos Aires: “¡Sea patriota! Compra, lea y regale libros argentinos, editados, impresos y traducidos en la Argentina!”. Por supuesto, eso de “libros argentinos” no

significa que solamente se lean autores de aquel país. Claro está que la traducción del libro está hecha sobre un libro impreso y editado en Italia, libro que debe comprarse o regalarse antes para traducir. ¿Qué pasaría si en lugar del librecambio todos fuésemos buenos patriotas? Ese patriotismo de la cultura local va de la mano del proteccionismo de las hortalizas: “consume sólo productos de nuestra aldea”. O sea, no aprenda a leer lenguas extranjeras pues no será patriota leyendo en lengua ajena libros extranjeros. Traductor, traidor.

12 de enero

A propósito de lo dicho antes vuelve a mi memoria aquello de los inquisidores que juzgan a Olavide por seguir doctrinas de “Bolter” y de “Ruso”.

Sin duda, ante la ignorancia de aquella lengua, conocían las ideas de segunda boca.

3 de febrero

Una de las cosas que más me molesta es que se me diga: “éste es de los nuestros”. ¿Y quién le ha dado permiso a nadie para meterme en su redil? Claro está que alguien dijo: “quien no está contra nosotros está con nosotros”.

5 de febrero

En una obra cuyo título es “Commento delle letture domenicali”, dividida en dos tomos, están en las portadillas recortados dos trozos iguales, ambos en la

misma posición. ¿Qué peligro existía para el autor o el lector en aquellas palabras robadas a la vista? ¿Con qué razones se justifica el *tijeretacidio*? ¿Quién cometió tal perversa acción? ¿Hay que *cherchez la femme* detrás del delito? Nunca hubiese pensado que unos sencillos comentarios a unas lecturas dominicales en la iglesia pudiesen ser motivo de una novela policíaco eclesial.. Tal vez el Padre Brown, que es del gremio...

10 de febrero

A menudo he oído la frase: “no quiero enseñar una religión a mi hijo, que sea él quien escoja de adulto”. Yo creo que sería mejor decir: “Quiero enseñarle una religión a mi hijo y luego que escoja si renuncia a ella”.

11 de febrero

En el libro “Izquierda y derecha en el cosmos” leí que las bombillas del metro neoyorquino se desenroscaban en la otra dirección para evitar los robos, pues de nada servían; y aquí tengo cerraduras invertidas que abren como se cierra y se cierran como se abre. He aquí unos casos de rebeldía de la técnica contra ella misma que el hombre debería aprovechar para no ser dominado también por la técnica.

13 de febrero

He leído unas cartas literarias mías dirigidas a cierto sacerdote. No me disgustan... del todo. Sin embargo, hoy las encuentro excesivamente barrocas,

una caldera en ebullición de ideas que saltan de una frase a la otra sin dar ningún respiro. Aunque haya frases y párrafos ingeniosos agotan por saturación. Tal vez sea esto influencia de Cabodevilla, a quien admiro mucho por otra parte. Es preciso ser más mesurado, demostrar mayor contención, frenar todo lo que empuja para salir al papel.

17 de febrero

Ayer vi una película ya empezada y me fui a la cama antes de que terminase. Tuve que imaginar el comienzo y especular sobre el final. Y pensé que esto mismo era la vida humana (¡Por Dios!, esto parece uno de esos profundos pensamientos de cierta locutora y escritora).

18 de febrero

He leído los poemas de un autor medieval árabe traducidos por García Gómez. Si así de hermosos son en la traducción, ¡cómo serán en el original! Unamuno aprendió danés para leer a Kierkegaard. Casi dan ganas de estudiar árabe...

20 de febrero

En la carrera me exigían mediante un control de lectura –yo trampeaba seleccionando párrafos - demostrar que se había leído tal o cual libro. Esto se puede excusar en la universidad cuando la finalidad es librarse del suspenso y alcanzar el aprobado. Pero fuera de los estudios sería estúpido pretender haber

leído un libro que no hemos leído. Algo así como hacía el hidalgo del Lazarillo: ponerse migas en la barba sin haber comido el pan. ¿No ha leído usted tal obra? Pues no ¿y qué?

21 de febrero

El criado del conde de Saint-Simon le decía cada mañana para levantar al utópico socialista: “Levántese señor conde, que hoy tiene grandes cosas que hacer”. Yo siento que cada vez tengo más cosas pequeñas que realizar hasta que no tenga nada que hacer. Escribía Manuel Machado que sentía la muerte porque “ya no deseaba nada”. Morir es carecer de proyecto y, si el creyente salta el puente roto hasta la eternidad, también el nihilista salta al vacío. ¡Qué suerte creer que existe una red!

22 de febrero

Leo en las Confesiones de aquel “Tarancón al paredón” que dicho cardenal llama al almirante Carrero Blanco “buen cristiano”. ¿Qué será ser entonces un “mal cristiano?”. ¿Un hombre que gobierna una cruel dictadura en la que se encarcela a hombres libres por pensar con libertad y se mete en prisión a homosexuales para que los torturen ante la pasividad de las autoridades? ¡Cristo, Cristo, Cristo! ¡Y aún se extrañan de que muchos hombres se hayan apartado de la Iglesia... española! Y precisamente leo esas vergonzosas palabras la víspera del fallido golpe del 23 de febrero. Si san Agustín abría los evangelios al azar para conocer la voluntad de Dios, mi lectura al azar de estas otras Confesiones me proclama lo que no

es, fue ni será nunca la voluntad de Dios.

1 de marzo

He leído en unas conversaciones con Mussolini que el saludo fascista es “más higiénico, más estético y más breve”. En cuanto a la estética y la brevedad no pondríamos discusión. Pero en cuanto a la limpieza... No solamente se ensucian las palmas dándose las manos sino también manchándolas con sangre.

3 de marzo

En los recuerdos de Grisolía nos habla de un cura “progre” que había cambiado la sotana por el alzacuellos. Hoy esta argolla blanca es símbolo de los

más integristas que se resisten a vestir de civiles como señalaba ya la *Carta a Diogneto*. Es curioso este desplazamiento hacia la modernidad y cómo hoy es carca lo que ayer fue avanzado.

4 de marzo

Si existe un ejemplo de imparcialidad es el del historiador del arte Pijoan. Dejando de lado la extravagancia de hacerse cuáquero, daba la mitad de dinero de sus ahorros a los nacionales y la otra mitad a los republicanos (leído en Grisolía).

1 de abril

Ayer una cajera me devolvió tres euros de más y yo, hombre honesto, me regresé para dárselos (¿lo habría hecho si Hacienda me da trescientos euros de más?). Nada más salir de la tienda el viento me llevó unos papeles que rodaron por la carretera. Un pobre rumano, de esos que van en bicicleta recogiendo cosas de la basura, se detuvo y agarró los papeles para devolvérmelos. Yo había oído que el bien que hacemos lo recibimos. ¡Pero nunca tan pronto!

7 de abril

Muchas veces tecleando velozmente la palabra “Dios” en el ordenador la transformo en minúscula escribiendo “dios”. ¿Me lleva hacia el ateísmo la tipografía?

12 de abril

Algunos grandes hombres demuestran su grandeza admirando a otros hombres menores.

5 de junio

Ayer volví a ver la película Espartaco, el esclavo que se rebela contra el poder de Roma. En ella éste, Kirk Douglas, le pregunta a Toni Curtis qué sabe hacer. Y entonces le responde que es poeta, pero quiere luchar con la espada. La respuesta de Espartaco es la siguiente: “cualquiera puede luchar pero nadie puede escribir tus versos”. Y entonces pensé en nuestra guerra y en los dos Machados, hermanos y enemigos, en los Alberti y Miguel Hernández, etc. Pero la misión

del poeta no es lanzar dardos verbales en lugar de proyectiles sino hermanar elevando a los hombres a la cima de la cultura por medio de la belleza.

7 de junio

Como tantos días he discutido sobre política con un compañero. Dejando de lado los opuestos intereses materiales, ¿para qué sirve la política si no es para el enfrentamiento y la esgrima conceptual? La política consiste muchas veces en un deporte sin balón. Tiene sus hinchas. En psicología hay un experimento que yo llamo el “gatoperro”. En la figura de un gato se realizan mínimos cambios imperceptibles de manera que mediante sucesivas transiciones aparece la figura del perro claramente. Yo quisiera ser ese punto donde no sabemos si vemos un gato o un perro. O sea, que no

se note demasiado si soy de izquierdas o de derechas. Aunque, claro es, el movimiento conduce en un sentido único si esperamos un tiempo para revelarse.

10 de junio

Yo importuno a mis amigos empapelando sus casas con mis escritos varios. Ellos, benevolentes, soportan con paciencia mi literatumanía. Sin embargo, sospecho que son receptores más que lectores. Y no les culpo, yo haría lo mismo. Decía Zweig que cuanto más estimaba a una persona más celoso era de no malgastar su tiempo. ¿Acaso no quiero a mis amigos?

12 de junio

Acabado el confinamiento vuelvo a ver a las putas en la calle. Normalidad.

15 de junio

Leo una breve reseña en la que se resume el ensayo orteguiano “Meditación del marco”. Lo curioso es que está firmada por la empresa Pepito Fulanez S.L., fabricante de marcos desde el año tal. Y pienso que ello es una forma extraordinaria de aunar comercio y cultura.

18 de junio

Si yo tuviese talento como novelista escribiría una obra con el siguiente argumento: Hitler tiene un accidente de coche, sobrevive pero pierde totalmente la memoria. Amnesia absoluta. Durante ese tiempo vive en una comunidad religiosa con santos varones. Allí experimenta la piedad, el amor al prójimo, la pobreza voluntaria. Su espíritu se alimenta con obras espirituales. Siente la vocación, la llamada de Dios.

Un día recobra la memoria. Se acuerda de su maldad, de los millones de judíos internados en campos de concentración, muertos en la cámara de gas. Entonces se horroriza del que fue, aborrece su propia persona. Una mañana se le encuentra ahorcado en su celda. Se había suicidado. No podía olvidarse de sí mismo.

20 de junio

El argumento sobre el suicidio de Hitler después de recobrar la memoria es algo más que esos ex-futuros de los que hablaba Unamuno. O sea: “qué hubiera pasado si...”. Ciertamente si Hitler hubiese muerto joven de alguna enfermedad el curso de la historia habría cambiado (claro que otro hubiese ocupado su lugar). La cuestión planteada tiene un alcance teológico, una cuestión moral que va más allá del curso de la historia. ¿Se condenaría Hitler atendiendo a su perversidad antes de la amnesia total? ¿Se salvaría por su santidad posterior? Debe observarse que no existe aquí ningún arrepentimiento pues no hay continuidad entre ambas vidas, la ruptura de la memoria las ha separado. Hitler es un nuevo hombre capaz de ser un santo varón en unas circunstancias muy diferentes a las que tuvo antes de la amnesia total. Dejo el problema a los amantes de la casuística jesuita.

23 de junio

La cultura francesa – dice Zweig – ha inventado la manera de sostener a ciertos escritores cuya obra no les proporciona ningún beneficio económico: ofrecer el puesto de bibliotecario en alguna institución como el Senado y en la cual raramente los senadores leen un libro. Esta sinecura les permite guardar intacta su energía espiritual para cumplir su vocación literaria. Me siento aliviado.

25 de junio

Si fuese más joven emprendería la tarea de escribir una “Historia de la literatura española”. Pero esto requiere mayor vigor intelectual y es faena de

largo aliento. La ventaja de escribir un diario es que cada día tiene su afán.

3 de septiembre

Esta mañana he oído una misa en latín, como aquellas anteriores al Concilio Vaticano II. Suele decirse que el pueblo no las entendía. Sin embargo, la liturgia latina no exige saber latín ni ser capaces de traducir a Cicerón. Bastan unos pocos textos, repetidos hasta la saciedad, para memorizarlos. Y una traducción paralela los hace comprender. Esa liturgia latina, un esperanto espiritual, hace que millones de personas, en cientos de países, recen con una sola voz, todos la misma. Corazón y palabra se aúnan. Ahora bien, ¿no es la letra la que mata el espíritu? ¿O puede haber un espíritu sin letra?

5 de septiembre

Los obispos dan libertad a los católicos para que voten en conciencia ... siempre que no voten a partidos de izquierda.

27 diciembre

Una vez más se discute sobre la eutanasia. Y ella no es una cosa de radicales-socialcomunistas-asesinos-terroristas-enemigos de la patria. Este asunto va más allá del gobierno actual, de éste o aquel otro país, del articulado concreto de una ley concreta más o menos garantista. En esta cuestión subyace una premisa filosófica que plantea una alternativa

inconciliable: el individuo es dueño de su vida y tiene libertad absoluta para escoger su propia muerte o bien existe una instancia superior – llámese Dios – que da y quita la vida al hombre. Y como esa instancia superior no habla ni hace explícita su voluntad debe tener quien hable por boca de ella y sea sus manos en la sociedad. Según unos el liberalismo – derechos del individuo - es irrenunciable y para otros, si ya no es pecado mortal, todavía lo es venial. Permitir no es obligar. Algunos creyentes no solamente proponen la fe con el ejemplo sino que la imponen a los incrédulos. Bueno es evitar el suicidio cuando la voluntad del hombre se halla perturbada, pero no en plenitud de facultades mentales tras una larga meditación. Y confundir la eutanasia con leyes de eugenesia – nada liberales - y la pretensión del Estado de reducir el gasto público es una patochada, una mentira o una indecencia. Las trampas, desvíos y subterfugios de una ley no son el

fundamento de la ley. De manera que si unos, movidos por una errónea compasión, defienden “la cultura de la muerte”, otros, insensibles con el sufrimiento, mientras éste sea ajeno, defienden la “cultura de la tortura”.

2021

10 de enero

Quienes son celíacos no pueden comer trigo. O sea, tienen prohibidas las hostias de comunión. Ésta es una curiosa forma de excomunión digestiva. Tal vez fuese necesario disponer dos filas: una con hostias sin gluten y otras con él. Y en realidad la Iglesia ha pensado en esta posibilidad. Salvo con las pegas de fariseos tiquismiquis, existen obleas “particulares”. En suma, queda claro que el rito es para el hombre y no el hombre para el rito. Lo impuro no es lo que entra por la boca sino lo que sale por el corazón.

13 de enero

Un amigo mío me dice con un poco de ironía y bastante buen humor que siempre pensó ser un perezoso hasta que descubrió que era hipotenso. He aquí una peligrosa manera de justificar los vicios pues si éstos tienen causas orgánicas ... ¿No queda mal parado el espiritualismo? ¿Dónde están los pecados capitales, provinciales y locales?

2 de febrero

Hoy es día de la virgen de la candelaria. Me acuerdo de la primera vez que vi en una iglesia esas velas eléctricas que al echar una moneda se enciende una bombilla. De aquí a la distribución mecánica de la

comuni3n no hay larga distancia. Tal vez esos modernismos tecnol3gicos lleven a los modernismos teol3gicos.

12 de febrero

Tengo en un peque1o cuarto una m1quina de caf3. Me resisto a poner en la botella de agua mi nombre para no parecer un "capitalista" cafetero defensor de la propiedad. Sin embargo, si no pongo mi nombre los estudiantes se acaban mi botella en un d3a. He aqu3, bajo la forma del desayuno, c3mo capitalismo y comunismo son incompatibles.

13 de febrero

Estoy leyendo los *Hechos de los Apóstoles*. Si ya se requiere fe para creer en las curaciones prodigiosas de Jesús y en su poder para resucitar a los muertos, creer que ese poder se comunica a Pedro, su sucesor, exige todavía una fe más robusta. ¿Y las curaciones de Pablo con solamente tocar su vestido? El cristianismo necesita algunos milagros para creer en él, pero no tantos para que no se crea en él. Me gustaría caerme del caballo como Pablo, pero voy en tren y mi destino no es Damasco.

20 de febrero

Leo las cartas de santa Teresa y no hay una donde no aparezca la palabra “harto”. Y, sin embargo, lejos de causar hartazgo tiene un sabor popular que me

endulza. “Teresa es pueblo y habla como el pueblo”, dice un poeta.

25 de febrero

Tal vez no sea de las peores cosas, pero una de las que más me disgustan en esta pandemia es la imposibilidad de viajar. Soy un siervo de la gleba anhelando el final del régimen feudal. Quizás mi último viaje terrenal, antes del último viaje definitivo, sea visitar Tierra santa. Allí puedo confirmar mi incredulidad en la divinidad de Cristo o bien caerme como san Pablo del caballo. Aunque podría ser que, igual que los borrachos sobre el lomo del cuadrúpedo, mantenga un difícil equilibrio ladeándome alternativamente de izquierda a derecha.

10 de marzo

Hace unos días ha muerto un buen compañero a causa del virus maldito. Mi cuñado se encuentra enfermo de cáncer y con pocas probabilidades de sobrevivir. Estas desgracias del entorno cercano nos afectan. Y, sin embargo, tenemos la necesidad vital de blindarnos contra ellas, rodearnos de un mínimo espacio de alegría personal. ¡Pero qué porosa es la tristeza y qué sentimiento de traición y de mala conciencia sentir brotar la risa en nuestros labios!

13 de marzo

Un señor se me acerca para venderme poemas suyos por veinte céntimos. Estuve tentado de contestarle que yo vendía los míos por diez céntimos. Como en la fábula del sabio que recoge raíces, siempre hay poetas más pobres.

14 de marzo

He cometido mi cuarto error filológico. Debo ser más humilde. En la portada de un libro se lee “Diccionario sohez”. Yo creí que era una falta de ortografía, pero era un uso intencionado de una h usada en el siglo XVII. Quien se creía sabio es ignorante. Mea culpa.

16 de marzo.

La verdad es sagrada, la falsedad no lo es. La Iglesia no debería temer nada en realizar un análisis científico de los restos de Santiago de Compostela. Por supuesto, si se trata de un hombre medieval ¿que queda del camino jacobeo sino la historia de una mentira?

18 de marzo

Ese amor a la verdad, sagrada por sí misma, me hace temer que me molestaría el viaje a Tierra Santa. Es evidente que referencias geográficas como el río Jordán, el monte de los olivos, el calvario y el emplazamiento de ciertos pueblos son incontestables. Pero escuchar que en tal punto estaba la cuna donde nació Jesús hace sonreír salvo a quienes tengan de la religión una idea muy estrecha. Tomad ese punto y en un radio de veinte kilómetros habría nacido el hijo de María.

26 de marzo

A veces, antes de alzar el vuelo con el

pensamiento, conviene dar una vuelta a ras de tierra a la realidad de la vida: ¿Qué haría yo, cuál sería mi actitud, si la genética me hubiese dado un hijo o una hija gay, lesbiana o transexual? Se me ocurren dos respuestas posibles: “te ayudaré a que seas feliz siendo el que eres” o “eres un monstruo, la naturaleza te ha jugado una mala pasada, pues jódete”. Ahora bien, tal vez, si detrás de la naturaleza está Dios, quizás Dios ha creado a los gays, lesbianas y transexuales para poner a prueba nuestro amor cristiano. Claro está, hablo de amor, no de estrecho fanatismo ideológico.

28 de marzo.

Cuando Cristo afirma que “a los pobres siempre los tendréis con vosotros” viene a decir que el socialismo cristiano es utópico. O sea, que al pedir

“venga a nosotros tu Reino”, ese Reino lleva siempre debajo del brazo la desigualdad de riqueza. Por otro lado, ¿no es una contradicción pedir que el Reino de Dios “venga a nosotros” y “mi Reino no es de este mundo”?

1 de abril

Unos padres despiden a su hijo que va a la guerra. Tal vez sean los únicos instantes que lo vean. Lágrimas, abrazos, muestras de dolor. Al cabo de cinco minutos, el hijo regresa porque ha olvidado un papel. Una vez más la despedida es triste. A los diez minutos, el hijo vuelve porque se le ha olvidado una prenda. Ya la despedida es calurosa pero menos efusiva. Y así el hijo vuelve hasta ocho veces. La última de ellas los

padres lo despiden con cariño, pero con tibieza... ¡Y quizás sea la última vez que ven a su hijo!

3 de abril

Un orador nos parece extraordinario hasta que oímos la misma conferencia en otro auditorio. Entonces nos parece un lorito, una grabadora. La vida rechaza siempre la rutina mecánica. Solamente se es original una sola vez.

5 de abril

He visto una peluquería canina justo al lado de una peluquería de hombre. Yo sabía que el perro es el mejor amigo del hombre, pero no hasta llegar a ese punto. Diderot decía que los vagabundos se acompañan

de chuchos (no pueden llamarse de otra forma) porque el hombre necesita siempre sentirse superior sobre alguien. Yo más bien creo que, puesto que llevan una vida aperreada, buscan en estos animales la compañía que no encuentran entre la sociedad.

6 de abril

He recordado la afición de mi juventud escribiendo esta greguería:

La luz se mueve a velocidad constante salvo cuando no llega a tiempo para encender la aurora.

7 de abril

Decía como un elogio Antonio Machado que Azorín era “reaccionario por asco de la greña jacobina”.

Y el poeta republicano tenía bastante razón. También yo desearía, más que un cirujano de hierro, un barbero que cortase la coleta a espontáneos greñudos metidos a torero.

Pablo Galindo Arlés

8 de abril de 2021